

Hogeschool Antwerpen
Hoger Instituut voor Vertalers en Tolken



La guerra química en el Rif

Traducción de un capítulo de 'Cambio de rumbo' de
Ignacio Hidalgo de Cisneros

y
una introducción al tema
AMIR El Marnissi



Masterproef
ter verkrijging van de graad
Master in het VERTALEN
Promotor: Dr. Christiane STALLAERT
Academiejaar: 2007-2008

Hogeschool Antwerpen
Hoger Instituut voor Vertalers en Tolken



La guerra química en el Rif

Traducción de un capítulo de 'Cambio de rumbo' de
Ignacio Hidalgo de Cisneros

y

una introducción al tema
AMIR El Marnissi

Masterproef
ter verkrijging van de graad
Master in het VERTALEN
Promotor: Dr. Christiane STALLAERT
Academiejaar: 2007-2008

AGRADECIMIENTO

Quisiera agradecer en primer lugar Dios por haberme creado,

mis padres por haberme dado a luz

mi directora de tesis por querer defender mi tesis y por haber estado siempre entusiasta
por mi proyecto

Youssef Sakkali por haberme inspirado en cuanto a la traducción.

Brahim por haberme ayudado con mi investigación en el Rif

y también, aunque estoy seguro que no saben de mi existencia, María Rosa de Madariaga,
Sebastian Balfour y sobre todo Rudibert Kunz y Rolf-Dieter Müller por haber hecho un
trabajo excelente en el terreno de la guerra química en el Rif.

1.0 Prólogo.....	6
2.0 Traducción de un capítulo de Cambio de rumbo de Ignacio Hidalgo de Cisnero	9
2.1 Korte voorstelling van Cambio de Rumbo	9
2.2 Beknopt vertaalcommentaar	10
2.3 Vertaling	12
3.0 La guerra química en el Rif	42
3.1 Introducción al tema	42
3.1.1 El desastre de Annual y la guerra química.....	44
3.1.2 Los gases tóxicos utilizados en el Rif: su procedencia.....	46
3.1.3 Los primeros ataques con armas químicas.....	51
3.1.4 La aviación y la guerra química.....	54
3.1.5 La estrategia de guerra aplicada por los españoles	56
3.2 La Memoria Histórica y el tema	58
3.2.1 El cáncer en el Rif.....	59
3.2.3 La ‘Proposición no de Ley’ en el Parlamento español.	63
4.0 Breve estudio historiográfico en el Rif oriental.....	66
4.1 Entrevista de Mohamed Laarbi Chuaib	66
4.1.1 Presentación del entrevistado.....	67
4.1.2 Resúmen de la entrevista	69
5.0 Conclusión	70
6.0 Samenvatting in het Nederlands van het thema.....	72
7.0 Bibliografía	74
7.1 Literatura consultada.....	74
7.1.1 Libros	74
7.1.2 Revistas	74
7.1.3 Periódicos.....	74
7.1.4 Tesinas	74
7.1.5 Internet	75
7.1.6 Documentales.....	76
7.1.7 Documentos oficiales (en PDF): actas de las <i>Cortes Generales</i>	76
7.2 Obras de consulta.....	77
7.2.1 Libros	77
7.2.2 Diccionarios	77
7.2.3 Documentales.....	77
8.0 Ilustraciones	78
8.1 Fotos.....	78

1.0 Prólogo

Me llamo Amir El Marnissi, nacido y criado en Bélgica, marroquí belga de la segunda generación. Por parte de mi padre soy Ait Waryaghar y por la de mi madre Ait Bucoyan; dos cabilas de la región de Alhucemas.

Así empezó mi trabajo del año pasado en el que hice una investigación preliminar de la guerra química en el Rif. Este año me profundicé más en el tema que los últimos años está suscitando cada vez más el interés de investigadores especializados en el terreno. También los rifeños mismos empezamos a ahondar en nuestro pasado para entender mejor las cosas que nos explicaban nuestros abuelos y bisabuelos, y para poder contestar a varias preguntas que afectan nuestra vida pero que hasta el día de hoy han quedado sin respuesta. ¡Pues menos mal! tenemos que apresurarnos para encontrar estas preguntas, pues los *iduran* o *jbula* (montes) que están tan presentes en ‘nuestro’ Rif y nuestra música folk, no saben hablar. Y además las palabras de nuestros bisabuelos y también de nuestros abuelos, se van agotando, tanto como la vida en ellos. Hemos firmado la paz con los *romien* (europeos o caucásicos, derivado de la antigua palabra bereber para indicar los romanos; fueron los primeros blancos que invadieron el Rif), que invadieron el Rif en los inicios del siglo pasado. Muchos de nosotros nacimos en los países de los *romien*, y muchos otros emigraron a éstos para – como ya expresé en la obra anterior – trabajar y enviar remesas a la familia y recobrar así la dignidad, que se perdió en el Rif implacable y postergado por el gobierno. Les perdonamos mas no los olvidamos. *Arrif*, como llamamos El Rif, sufrió mucho y anda sufriendo todavía. Como la región norteafricana inhóspito que se sitúa lo más cerca del continente europeo, funcionó sin querer como banquete del resto de África. Por esto fue una de las últimas víctimas del imperlialismo. Pero el Rif no se rindió facilmente y la batalla fue dura. Tan dura que se acudió a las armas químicas, tan malditas después de la Primera Guerra Mundial. Se las combinó con la aviación, a que se inventó la primera guerra aeroquímica. El Rif sirvió como una especie de laboratrio para esta guerra aeroquímica pero también para los militares africanistas como Sanjuro, Franco y Millán, que tomaron el poder en la Guerra Civil.

Este periodo dramático que cronológicamente se alejó mucho del Rif actual, sigue dando noticias. Mas esta vez no el ruido infernal de bombazos y fuego nutrido, pero de una manera silenciosa: el cáncer...

Esta tesis que consiste en tres partes, es una continuación de otra obra nuestra, es decir, *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*.¹

En la primera parte se traducirá al neerlandés un fragmento de la obra *Cambio de Rumbo*, que en realidad, es un testimonio de Hidalgo de Cisnero. Se optó para este fragmento por su importancia bibliográfica en cuanto a la guerra química que tuvo lugar en el Rif. En primer lugar se dará una breve presentación de la obra y más explicaciones para la elección. Luego se comentarán ciertos problemas de traducción con los que uno puede tropezar, quizás sin saberlo, traduciendo este tipo de textos con ciertos aspectos que son característicos de África del Norte. Finalmente se traducirá este fragmento.

En la segunda parte esbozaremos el contexto histórico en el cual tuvo lugar la guerra química en el Rif. En esta parte se dará un estudio consecutivo de la posible relación entre el desastre de Annual y la según nosotros respuesta química. Se analizarán las armas químicas que, en forma de gases tóxicos, fueron utilizadas en la Guerra del Rif y quién fue el suministrador. Asimismo se situarán los primeros ataques químicos que tuvieron lugar en esta región septentrional de Marruecos. También plantaremos un estudio del papel que desempeñó la aviación en la guerra química junto con la estrategia aplicada por el ejército español.

En la tercera parte se tratará de abrir una puerta para investigadores especializados, y sobre todo interesados en este tema para buscar la posible relación entre el alto número de cáncer en el Rif y esta guerra química. Asimismo trataremos una ‘Proposición no de Ley’ que se presentó en el Parlamento español.

En la cuarta parte presentaré un estudio historiográfico para el que se entrevistó a un superviviente de la Guerra del Rif. Durante la entrevista enfocaré a los posibles aspectos de guerra química.

¹ AMIR, E.M.: *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*, dirigida por STALLAERT C., Amberes, HIVT-HA, 2005.

2.0 Traducción de un capítulo de Cambio de rumbo de Ignacio Hidalgo de Cisnero

2.1 Korte voorstelling van *Cambio de Rumbo*

Cambio de Rumbo is een autobiografisch werk van de Spaanse militair Ignacio de Hidalgo de Cisneros (Vitoria, 11 juli 1896 – Boekarest, 9 februari 1966). Hij maakte deel uit van een carlistisch gezinde aristocratische familie met een militaire achtergrond.² Als piloot bij de Spaanse Luchtmacht gedurende de Rifoorlog was hij een van de eersten die bombardementen heeft uitgevoerd op Marokkaanse doelwitten. Naar eigen zeggen en ook was hij de eerste die luchtbombardementen heeft uitgevoerd met gifgas, ieders grote angst tijdens de Tweede Wereldoorlog.

Het autobiografische werk bestaat uit twee volumens. In het eerste deel weidt de schrijver uit over zijn jeugd en ervaringen bij de Spaanse luchtmacht, zowel aan het slagveld als daarbuiten. Nadien beschrijft hij de opstand in de militaire luchtbasis *Cuantra Vientos*, gelegen in Madrid en zijn daaropvolgende ballingschap naar Parijs. In het tweede deel licht hij zijn rol toe als bevelhebber van de luchtmacht van de Tweede Republiek en de daaropvolgende Spaanse Burgeroorlog.

Het vertaalde gedeelte komt uit het hoofdstuk *Marruecos*, ongeveer halverwege het eerste boek. In dit hoofdstuk vertelt Hidalgo de Cisneros over zijn avonturen als piloot bij de Luchtmacht tijdens de Rifoorlog.³

De keuze voor het vertaalde fragment verklaart zich hoofdzakelijk door zijn bibliografische waarde voor het onderhavige onderzoek. De meest betrouwbare bronnen over de chemische oorlogvoering in de Rif beroepen zich onder meer op de verklaringen van Hidalgo de Cisneros. Vooral zijn eerste bombardement met mosterdgas in 1923 wordt hierbij aangehaald.⁴ Hoewel de informatie die hij ons verschaft over de chemische oorlogvoering zich beperkt tot slechts een tweetal pagina's, kan deze bron als relevant genoeg worden beschouwd om het onderhavige onderzoek in te leiden.

² "Biografías del Bando republicano", en *guerracivil1936.galeon.com*.

³ HIDALGO DE CISNEROS I, *Cambio de Rumbo*, t.I, 3^a edición, Barcelona, Editorial Laila, 1977, pp. 145-162.

⁴ DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, p. 64.

2.2 Beknopt vertaalcommentaar

In dit gedeelte worden de vertaalproblemen besproken die zich tijdens het vertalen hebben aangediend.

Eerst en vooral is er de kwestie van de vertaling van het Spaanse substantief ‘moro’, die we bijvoorbeeld terugvinden in de eerste zin van het vertaalde fragment. Deze aanduiding wordt door Hidalgo zeer regelmatig gebruikt om de vijand aan te duiden.

Het vertaalwoordenboek Van Dale⁵ geeft als vertalingen respectievelijk ‘Moor’, ‘naffer’ en ‘moslim’. ‘Moor’ kan bezwaarlijk gebruikt worden omdat het hier niet over de historische Moren gaat. ‘Naffer’ draagt volgens vertaalwoordenboek Van Dale een negatieve connotatie voor een Marokkaan of een Noord-Afrikaan in het algemeen en is dus eveneens geen gepaste vertaling. We gaan er immers vanuit gaan dat Hidalgo Cisnero het woord ‘moro’ niet steeds hanteerde als scheldnaam voor de vijand, zeker niet als we de periode waarin Hidalgo zijn biografie heeft geschreven, in beschouwing nemen. Toen was het huidige geografische wereldbeeld immers nog niet gevormd en werd uit gemakzucht het woord gekozen dat de bewoner van het overzeese gebied, i.c. Noord-Afrika, definieert. De derde vertaling ‘moslim’ is een goede vertaling voor de historische Moor, aangezien het grootste deel van de toenmalige moslims Moren waren. In deze tekst is deze term echter niet gepast, aangezien de ‘moro’ van Hidalgo enkel de Riffijnen besloeg.

Het woord ‘Arabier’ zou eveneens een goede vertaling kunnen zijn van ‘moro’ maar in deze tekst zou deze keuze een gewichtige vertaalfout impliceren, aangezien de Rif bewoond werd en nog steeds wordt door Riffijnse Berberstammen en deze in principe de vijanden zijn waarover Hidalgo het heeft. Het woord Riffijnen of Berbers zou ook niet helemaal correct zijn omdat de gearabiseerde Berberstammen van het westelijke gedeelte van de geografische Rif, de Yebala-stammen, ook meevochten aan de kant van de Riffijnen en het is zeer onwaarschijnlijk dat Hidalgo een onderscheid kon maken tussen de Riffijnen en de Yebala-stammen.⁶ ‘Noord-Afrikaan’, of nog preciezer ‘Maghrebijn’,

⁵ *Van Dale Groot Woordenboek Spaans-Nederlands/Nederlands-Spaans*, versie 1.0, software, Utrecht-Amberes, Van Dale Lexicografie bv, 2003.

⁶ Ondanks de definitie van het woordenboek Van Dale van het substantief ‘Riffijn’, namelijk “bewoner van het Rifgebergte, in het noordwesten van Marokko”, moet er om antropologische en linguïstische redenen een concreet onderscheid gemaakt worden tussen de Arabischspreekende bewoners van het westelijke

kan over het algemeen ook gezien kunnen worden als een goede vertaling voor het woord ‘moro’. Deze termen dekken echter een groter gebied dan datgene aangeduid door Hidalgo en zijn dus in diens beschreven context niet de juiste keuze. Een enkele keer bleek ‘Noord-Afrikaan’ wel de gepaste term te zijn, op het moment dat Hidalgo verwijst naar een 2000 jaar oud conflict tussen ‘Spanjaarden’ en ‘moros’, daarmee bedoelende de oorspronkelijke bewoners van Noord-Afrika, op dat moment in feite berbers (zie voor de bewuste passage p.37).

De meest toepasselijke vertaling is ten slotte eenvoudigweg ‘Marokkaan’ gebleken. Niet alleen historisch is deze benaming correct, bovendien liggen alle benodigde betekenissen erin vervat. Deze term is echter niet altijd de beste vertaling gebleken voor ‘moro’. In enkele gevallen is geopteerd voor een andere term, wanneer het niet meer doelde op de vijanden ten tijde van de Rifoorlog. Zo zijn de Spaanse volksfeesten *Moros y Cristianos*, waarbij de strijd tussen Moren en christenen wordt uitgebeeld, vertaald door ‘Moren en christenen’. Verder is ‘aventura morisca’ vertaald door ‘Moors avontuur’ aangezien dit een historisch gegeven oproept.

Het volgende vertaalprobleem betreft het woord ‘zoco’, in Van Dale vertaald als ‘soeks’. Wanneer we dit woord opzoeken in de Grote Van Dale, vinden we het volgende: “(in N.-Afrika en de landen van het Midden-Oosten) overwelfde nauwe straat met bazaars en werkplaatsen.”⁷ We gaan er echter van uit dat Hidalgo het hier niet over heeft. Wat wel wordt bedoeld, zijn de grote onoverdekte marktplaatsen waarover de meeste dorpen/stammen in de Rif beschikken en waar eens per week een markt wordt houden. Om deze reden is geopteerd voor de term ‘marktplaats’. In het *Diccionario de la Lengua española* vinden we bevestiging voor deze keuze. De tweede definitie voor het woord ‘zoco’ is een exacte weergave van het Arabische [as-soek(oe)]: een markt of de plaats waarin deze wordt gehouden.⁸

gedeelte van de geografische Rif, de zogenaamde Yebala en de berberstalige bevolking van het oostelijke gedeelte, de feitelijke Riffijnen.

⁷ Van Dale Groot Woordenboek van de Nederlandse Taal, 14^e editie, software, Utrecht-Amberes, Van Dale Lexicografie bv, 2005.

⁸ ‘zoco’ in *Diccionario de la lengua española*, op de site van de *Real Academia española*, <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=zoco>.

2.3 Vertaling

MARRUECOS

(...)

Habían comenzado las operaciones para acercar nuestras líneas al territorio de Alhucemas, sede de Abd-el-Krim; los avances eran bastante lentos, los moros defendían su territorio palmo a palmo, tenían una gran moral adquirida con sus victorias sobre franceses y españoles y estaban bien armados con el material cogido en ellas. Nuestro servicio consistía en bombardeos y reconocimientos a zocos y poblados muy alejados de nuestras líneas, pero relativamente cercanos del mar aunque con frecuencia también nos internábamos bastante más de lo debido tierra adentro, pues a nuestro jefe siempre le parecían cercanos los objetivos, y nuestros vuelos, altos. Un verdadero caso de inconsciencia o de anormalidad, que traía como resultado el que siempre volvíamos con el hidro como si fuese una regadera, acribillado a balazos, y, lo que era peor, a veces con algún muerto o herido de la tripulación. Digo volvíamos porque éramos seis pilotos para cinco aparatos, y

MAROKKO

(...)

De operaties om onze linies dichterbij het grondgebied van Al Hoceima te brengen, hoofdkwartier van Abdelkrim, waren begonnen. De opmars verliep redelijk langzaam, de Marokkanen verdedigden elke millimeter grondgebied, ze hadden veel moed verworven met hun overwinningen op de Fransen en de Spanjaarden en ze waren goed bewapend met het materiaal dat in hun handen was gevallen. Onze opdracht bestond uit het bombarderen van markten en dorpen, heel ver van onze linies verwijderd maar relatief dicht bij de zee gelegen, evenals het uitvoeren van verkenningsvluchten daar naartoe, hoewel we dikwijls meer landinwaarts doordrongen dan noodzakelijk, want voor onze aanvoerder leken de doelwitten altijd dichtbij en onze vluchten hoog. Dit getuigde van onbesef of anomalie dat als gevolg had dat we altijd met het watervliegtuig terugkeerden alsof het een met kogels doorzeefde gieter was, en hetgeen erger was, dat we soms terugkwamen met een dood of gewond bemanningslid. Ik zeg dat we terugkeerden omdat we met zes piloten waren voor vijf toestellen en Ortiz besloot dat we onze

Ortiz decidió que hiciésemos los servicios dobles, él y yo en el mismo avión. Para él aquello parecía una juerga, pero a mí no me divertía nada, pues pasaba bastante miedo. Jamás dije nada, disimulando con risa de conejo como si fuese más valiente que el Cid. Otro de los servicios que solíamos hacer era la protección de los aviones terrestres que fotografiaban o ametrallaban los cañones emplazados por los moros en los acantilados, contra un supuesto desembarco. A los aviadores de tierra les animaba mucho ver nuestro hidro preparado para recogerlos en caso de que fuesen derribados y hacían verdaderos alardes de valor, con gran desesperación nuestra, que estábamos deseando que terminasen su servicio. No nos hacía ninguna gracia tomar agua cerca de la costa enemiga para recoger la tripulación, pues sabíamos que nos asarían a tiros.

En uno de estos servicios le pegaron un tiro, estropeándole el motor, al avión pilotado por el capitán González Gil y un sargento ametrallador. Inmediatamente, el piloto, dirigiéndose al mar para no caer en poder de los moros, le dice al sargento que prepare los dos salvavidas de corcho que se llevan para estos casos; en el

opdrachten tweemaal deden, hij en ik in hetzelfde vliegtuig. Voor hem leek dat een amusement, maar ik vond er niks aan want ik doorstond nogal wat angst. Nooit zei ik iets terwijl ik met een zuur lachje deed alsof ik moediger was dan El Cid (Spaanse krijgsheld die tegen de Moren streed). Een andere opdracht die we regelmatig uitvoerden, was de bescherming van de vliegtuigen op het land die de kanonnen fotografeerden of beschoten, dewelke door de Marokkanen op de kliffen werden geplaatst tegen een vermoedelijke landing. Voor de landspiloten was het heel gemakkelijk om ons watervliegtuig te zien dat in gereedheid was gebracht om hen op te pikken in geval ze neergehaald zouden worden en ze deden heel wat waardevolle inspanningen, met grote wanhoop van onze kant, want we wensten dat ze hun opdracht zouden beëindigen. Het irriteerde ons om dichtbij de vijandelijke kust op zee te landen om de bemanning op te pikken, want we wisten dat we met schoten neergemaaid zouden worden.

Bij een van die opdrachten werd het vliegtuig, dat werd bestuurd door kapitein González Gil en een sergeant-mitrailleur, beschoten, waarop de motor schade opliep. Onmiddellijk zei de piloot, terwijl hij zich naar de zee begaf om niet in handen van de Marokkanen te vallen, tegen de sergeant dat hij de twee kurken reddingsvesten die voor deze

momento de sacarlos, por lo visto un tanto nervioso, tiene un descuido, y con el aire de la hélice se le vuela uno de los salvavidas. Inmediatamente, con la mayor naturalidad, le grita a González Gil: «Mi capitán, que se ha caído su salvavidas.» Menos mal que González Gil, que nadaba muy bien, pudo esperar tranquilamente sin salvavidas a que llegase el hidro a recogerlos. Esta historia, que se hizo célebre, se contaba después en Aviación como si fuese un chascarrillo, pero puedo asegurar que es completamente verídica.

La única escuadrilla de caza de la aviación española había sido trasladada a Melilla, ante ciertos rumores, que luego resultaron falsos, de que Abd-el-Krim había comprado aviones. Los aparatos de esta escuadrilla eran los «Martin side», ingleses, muy agradables de volar y con los que se podían hacer toda clase de acrobacias. Era un verdadero placer volar en ellos. A esta escuadrilla la llamaban la escuadrilla de *Bodas y bautizos*, pues volaba en todos los festivales, en las despedidas y llegadas de personajes y, en general, en todos los actos que no fuesen en el frente. Pertener a esta escuadrilla era como una distinción, pues tanto

omstandigheden werden meegenomen, klaar moest leggen. Op het moment dat hij ze te voorschijn haalde, blijkbaar een beetje zenuwachtig, lette hij eventjes niet op en door de turbulentie van de propeller vloog een van de reddingsvesten weg. Onmiddellijk, alsof het de gewoonste zaak van de wereld was, riep hij tegen González Gil: “Kapitein, uw reddingsvest is naar beneden gevallen.” Gelukkig maar dat González Gil, die goed kon zwemmen, rustig kon wachten zonder reddingsvest tot het watervliegtuig arriveerde om hen op te pikken. Dat verhaal verspreidde zich en werd daarna in de Luchtmacht verteld alsof het een mop was, maar ik kan verzekeren dat het volledig waar is.

Het enige jachteskader van de Spaanse luchtmacht werd verplaatst naar Melilla, ten gevolge van enkele geruchten die later vals bleken te zijn, namelijk dat Abdelkrim vliegtuigen had gekocht. De toestellen van dit squadron waren Engelse ‘Martin side’, heel aangenaam om mee te vliegen en er kon allerlei acrobatie mee worden gedaan. Het was een waar genoegen om ermee te vliegen. Dit squadron werd het squadron van de *Bruiloften en doopfeesten* genoemd, want het vloog op alle grote feesten, op afscheids- en welkomstceremonies van voorname personen en in het algemeen op alle ceremonies die niet aan het front waren. Deel uitmaken van dit squadron was een hele eer, aangezien zowel

dentro como fuera de Aviación se consideraba a sus pilotos como los más capacitados. En estas condiciones, conociendo mis debilidades, no debe extrañar que inmediatamente pidiera mi destino a esa escuadrilla. Pasaron varios meses sin vacante, hasta que un día que la escuadrilla volaba despidiendo a no sé qué personaje, chocaron dos de sus aparatos encima del puerto de Melilla matándose dos de los mejores pilotos de Aviación: los tenientes Mateo y Morenes. Sus vacantes las cubrimos Perico Ortiz y yo. A Ortiz, que fue nombrado jefe de la escuadrilla, le molestaba que la llamasen de *Bodas y bautizos*, y decidió que hiciésemos ciertos servicios en los frentes y en el campo enemigo, sin dejar, naturalmente, nuestro trabajo en las escuadrillas a que estábamos destinados. En una palabra, una especie de servicio voluntario doble; a mí no me hizo ninguna ilusión, pues si había pedido mi destino a ella era porque me gustaba volar aquellos aviones y presumir haciendo acrobacia, pero no con la intención de pasar malos ratos en territorio enemigo. Bastante tenía con mi servicio en los hidros. A Sbarby y al Guti, que también habían sido destinados a la escuadrilla de caza, les ocurría algo

binnen als buiten de Luchtmacht zijn piloten als de meest bekwame werden beschouwd. In deze omstandigheden, mijn zwakheden kennende, is het niet verwonderlijk dat ik onmiddellijk mijn overplaatsing naar dit squadron vroeg. Er gingen twee maanden voorbij zonder een vacature, tot op een dag het squadron uitvloog voor een afscheidsceremonie ter ere van wie weet welke belangrijke persoon en er twee toestellen tegen elkaar botsten boven de haven van Melilla, waarbij twee van de beste piloten van de Luchtmacht omkwamen: de luitenanten Mateo en Morenes. Hun plaatsen werden ingenomen door Perico Ortiz en mij. Het stoorde Ortiz, die tot aanvoerder van het squadron was aangesteld, dat dit het squadron van de *Bruiloften en doopfeesten* werd genoemd, en hij besloot dat we enkele opdrachten aan het front en in vijandelijk gebied zouden uitvoeren, zonder natuurlijk van onze taken in de squadrons waarvoor we aangesteld waren, af te zien. Kortom, een soort dubbele vrijwillige opdracht. Ik verheugde me er helemaal niet op want ik had wél mijn overplaatsing gevraagd omdat ik graag met die toestellen vloog en ik graag opschepte met het uitvoeren van acrobatie, maar niet met de bedoeling om slechte momenten te doorstaan op vijandelijk grondgebied. Ik had al genoeg met mijn opdrachten met de watervliegtuigen. Er overkwam Sbarby en Guti, die ook waren

parecido y estaban fastidiados, pues a nuestro jefe Perico Ortiz le había entrado una especie de locura, parecía como si quisiera que lo matasen o que lo cogiesen prisionero. Cada vez hacíamos con los cazas servicios más peligrosos y cada día nos metíamos más en territorio enemigo. Por amor propio no nos atrevíamos a decir que estábamos pasando muy malos ratos, que no los compensaban las felicitaciones que, de vez en cuando, recibíamos de la superioridad. Una vez más, mi vanidad y mi afán de presumir me habían jugado otra mala pasada.

Un buen día, un teniente de aviación, Ricardo Garrido, vino a decirnos que estaba desesperado pues sus padres y su mujer le hacían la vida imposible, pidiéndole constantemente que se marchase de Aviación. Y había pensado, para que no le diesen más la lata, invitarles una tarde al aeródromo y que yo con mi caza les hiciese toda clase de volteretas, vuelos rasantes, etc., etc., para que, viendo hacer todas aquellas cosas sin que pasase nada, comprendiesen que la aviación no era tan peligrosa como ellos imaginaban. Nos pusimos de acuerdo y a los dos días aparecen en el aeródromo los padres, la mujer y un hermano. Monto en mi aparato y durante

overgeplaatst naar het jachteskader, iets gelijkaardigs en ze waren geïrriteerd omdat Perico Ortiz een slag van de molen had gehad en omdat het leek alsof hij gedood of gevangen genomen wilde worden. We vervulden steeds gevaarlijkere opdrachten met de jachtvliegtuigen en begaven ons elke dag steeds dieper in vijandelijk gebied. Uit eigenliefde durfden we niet zeggen dat we het heel moeilijk hadden en dat de felicitaties die we nu en dan ontvingen van het hoogste gezag dat niet goed maakten. Nogmaals had mijn ijdelheid en geestdrift om op te scheppen me parten gespeeld.

Op een zekere dag kwam een luitenant van de Luchtmacht, Ricardo Garrido, ons vertellen dat hij ten einde raad was, want zijn ouders en vrouw maakten hem het leven onmogelijk door hem voortdurend te vragen op te stappen bij de Luchtmacht. En opdat ze niet meer aan zijn kop zouden zeuren, dacht hij eraan ze een namiddag uit te nodigen op het vliegveld en dan zou ik met mijn jachtvliegtuig voor hen allerlei tuimelingen maken, laag over de grond scheren, enzovoorts enzovoorts, opdat ze door al die dingen te zien, zonder dat mij iets zou overkomen, zouden begrijpen dat de luchtmacht niet zo gevaarlijk was als ze zich voorstelden. We werden het eens en binnen de twee dagen verschenen zijn ouders, vrouw en broer op het vliegveld. Ik stapte in mijn toestel en gedurende

media hora les hago toda la acrobacia que más podía impresionarles; tomo tierra estupendamente, y, cuando iba rodando hacia la línea, tengo la mala suerte de que se rompa una rueda, capoto, el avión queda boca abajo, y yo me doy un golpe bastante fuerte contra la culata de una de las ametralladoras, rompiéndome un labio, y me quedo como un borrego del Toisón de Oro, colgado por el cinturón. Me sacan casi sin conocimiento, sangrando del labio roto y de la nariz. El espectáculo, según luego me contaron, era macabro, pues aunque no me había sucedido nada importante, cuando me llevaron a la enfermería parecía que estaba medio muerto. Excuso decir que la demostración de que la aviación no era peligrosa fue un verdadero éxito.

Un buen día recibo orden de incorporarme con toda urgencia a Madrid. Con esta orden, empieza una de las etapas de mi vida en la aviación más movida y de más intensidad.

Nunca llegué a comprender las razones por las cuales la dirección de aviación compró cuatro aviones «Farman Goliat», verdaderos mastodontes, quizá buenos para la línea civil París-Londres, que era donde se empleaban desde 1919,

een half uur voerde ik voor hen alle acrobatie op die een nóg grotere indruk op hen zou kunnen maken. Ik landde op een schitterende manier en toen ik naar de eindstreep rolde, had ik de pech dat er een wiel afbrak. Ik sloeg over de kop terwijl het vliegtuig ondersteboven bleef liggen en ik scheurde een lip doordat ik met mijn hoofd tegen de kolf van een van de machinegeweren stootte. Ik bleef liggen als een schaap van het Gulden Vlies, opgehangen aan de veiligheidsgordel. Ze haalden me er bijna bewusteloos uit, terwijl ik aan mijn gescheurde lip en uit mijn neus bloedde. Het spektakel, zoals ze me later vertelden, was macaber want hoewel me niets ergs was overkomen, leek het alsof ik halfdood was toen ze me naar de ziekenboeg brachten. Ik hoef niet te zeggen dat deze demonstratie, die diende om aan te tonen dat de luchtmacht ongevaarlijk was, geen groot succes was.

Op een zekere dag ontving ik het bevel me heel dringend in te lijven in Madrid. Met dat bevel begon een van de meest bewogen en intensieve fases van mijn leven bij de luchtmacht.

Ik heb nooit kunnen begrijpen om welke redenen de leiding van de luchtmacht vier vliegtuigen van het type 'Farman Goliat' kocht, echte mastodonten die wellicht goed waren voor de burgerlijn Parijs-Londen waarvoor ze werden gebruikt sinds 1919, het jaar waarin de

año en que el célebre piloto francés Lucien Bossoutrot inauguró esta línea pilotando un «Farman Goliat», al que llamaban el aerobús, pero sin ninguna aplicación práctica en nuestra aviación militar. Con los «Goliat» me ocurrió lo mismo que con los convoyes de camellos en tiempos del general Silvestre y con la escuadrilla de caza en Melilla. Solicité dichos destinos, un poco por novedad y un mucho por distinguirme. También en este caso maldije mil veces la vanidad que me había metido en aquella aventura.

En la jefatura me enteré que la casa Farman había entregado el primero de los cuatro «Farman Goliat», adquiridos por nuestra aviación, y que yo debía llevar dicho aparato a Sevilla, único aeródromo donde había un hangar en que cabían aquellos monstruos; me sorprendió el encargo, aunque era lógico, pues cuando estuve en Sevilla de profesor, apareció, si mal no recuerdo, pilotado por el mismo Bossoutrot, un «Farman Goliat» en viaje de propaganda. Preguntaron si alguien quería volarlo y cometí la tontería de presentarme voluntario; me dio dos o tres vuelos sin soltar los mandos y dijo que yo podía pilotar aquellos aviones. Pero no debía estar muy seguro, pues no me dejó volar solo, como hubiese sido lo natural.

Fransé piloot Lucien Bossoutrot deze lijn inhuldigde door met een 'Farman Goliat' te vliegen die een airbus werd genoemd, maar die geen enkele praktische toepassing had in de luchtmacht. Met de 'Goliat's' overkwam me hetzelfde als met de kamelenkonvoeien ten tijde van generaal Silvestre en het jachteskader in Melilla. Ik meldde me aan voor de bovengenoemde betrekkingen, een beetje vanwege de nieuwigheid en veel meer om uit te blinken. Ook in dit geval vervloekte ik duizend maal de ijdelheid die me in dat avontuur had doen belanden.

Op het hoofdbureau van de legerleiding vernam ik dat de firma Farman de eerste van de vier 'Farman Goliat's' had geleverd die door onze luchtmacht aangekocht waren en dat ik dat bovengenoemde toestel naar Sevilla moest vliegen, naar het enige vliegveld waar een hangaar was waar die monsters in pasten. De opdracht verraste me, hoewel het logisch was, want toen ik instructeur was in Sevilla verscheen er, als ik mij goed herinner, een "Farman Goliat" op propagandareis die gevlogen werd door dezelfde Bossoutrot. Er werd gevraagd of iemand ermee zou willen vliegen en ik beging een stommitieit door me als vrijwilliger op te geven; hij maakte een twee à drietal vluchten met mij zonder het controlepaneel los te laten en zei dat ik die vliegtuigen kon besturen. Maar hij moest er niet

zo zeker van zijn geweest, want hij liet me niet alleen vliegen, wat normaal de bedoeling was.

Llegué al aeródromo de Cuatro Vientos, donde estaba el «Goliat», pregunté por el piloto francés que lo había traído, pues quería hacer con él algunos vuelos y que me explicase el funcionamiento de los instrumentos de bordo desconocidos para mí, y sobre todo las pegadas que pudieran presentar los motores laterales, con los que volaba por primera vez. Pero el piloto francés había regresado a París y en Cuatro Vientos nadie había volado aquel aparato.

Cuando me acerqué al avión, encontré a los dos mecánicos y al radio, destinados al «Goliat» aquel mismo día, y que tampoco conocían nada de aquel aparato; me metí dentro y pasé bastante tiempo tratando de aclarar las cosas que no conocía. Estaba francamente preocupado, pensando que al día siguiente tendría que salir con aquel mastodonte camino de Sevilla y que era yo el único responsable y el que tenía que resolver, sin poder consultar a nadie, todas las papeletas que se presentasen. En estas condiciones, lo lógico y natural hubiera sido decir francamente lo que me sucedía y solicitar lo necesario para ponerme en condiciones de emprender aquel viaje con un mínimo

Ik kwam aan op het vliegveld 'Cuatro Vientos' waar de 'Goliat' stond, ik vroeg naar de Franse piloot die het had gebracht want ik wilde met hem enkele vluchten maken en ik wilde vragen dat hij mij de werking van de boordinstrumenten die ik niet kende, zou uitleggen en vooral de problemen die de laterale motoren, waarmee ik de eerste keer vloog, konden geven. Maar de Franse piloot was al teruggekeerd naar Parijs en op het vliegveld had niemand dit toestel ooit bestuurd.

Toen ik dichterbij het vliegtuig kwam, trof ik de twee technici en de radioman aan, die diezelfde dag aangesteld waren voor de 'Goliat' en die zelf ook niets kenden van dat toestel. Ik zette me binnenin en bracht nogal wat tijd door met klaarheid te proberen brengen in de dingen die ik niet kende. Ik was eerlijk gezegd bezorgd, terwijl ik dacht aan de volgende dag wanneer ik met die mastodont richting Sevilla zou moeten vertrekken, dat ik er als enige voor verantwoordelijk was en diegene was die alle problemen die zich zouden kunnen voordoen, moest oplossen zonder iemand ervoor te kunnen raadplegen. In die omstandigheden zou het logisch en normaal zijn geweest dat wat me overkwam eerlijk toe te geven en het nodige te vragen om me in staat te stellen die reis met een

de preparación; pero no dije nada por temor a que pudiesen pensar que ponía reparos, pues aunque en general el trato entre los aviadores era franco, sincero, amistoso y solíamos hablarnos con confianza, había un aspecto de nuestra vida en la aviación que se salía de estas reglas: me refiero a que nunca nos confiábamos las preocupaciones que pudiesen tener la menor relación con el miedo. Y al día siguiente de madrugada, francamente preocupado, despegaba de Cuatro Vientos con aquel inmenso avión, en el que todo era nuevo para mí, camino de la lejana Sevilla, con los dos mecánicos y el radio, que, por lo tranquilos que estaban, comprendí lo bien que había sabido disimular mis preocupaciones. Después de casi cinco horas de vuelo, —pues aunque oficialmente el avión debía hacer ciento cincuenta kilómetros hora, no pasaba de ciento veinte— que se me hicieron eternas, pues a cada momento esperaba alguna complicación, dimos vista a Sevilla. Cuando me vi en tierra, experimenté la verdadera «alegría del superviviente» y una de las mayores satisfacciones de mi vida.

La dirección había dispuesto que los «Goliat» tuviesen su base principal en

minimum aan voorbereiding te ondernemen. Maar ik zei niets uit vrees dat ze zouden denken dat ik bezwaar maakte, want hoewel de omgang tussen de piloten oprecht, eerlijk en vriendschappelijk was en we gewoonlijk in vertrouwen met elkaar konden praten, was er een aspect in ons leven in de luchtmacht waarop we ons niet vergaloppeerden: ik verwijs naar het feit dat we nooit onze bezorgdheden die maar iets met angst zouden kunnen te maken hebben, aan elkaar toevertrouwen. En de volgende dag, vroeg in de ochtend, steeg ik werkelijk bezorgd op van het vliegveld van Cuatro Vientos, met dat immense vliegtuig waarmee alles voor mij nieuw leek. De route naar het verre Sevilla, met de twee technici en de radioman die op hun gemak waren, deed me inzien hoe goed ik mijn bezorgdheid had kunnen verbergen. Na een vlucht van bijna vijf uur – want hoewel het vliegtuig volgens officiële bronnen honderdvijftig kilometer per uur kon halen, ging het niet sneller dan honderdtwintig – waar maar geen einde aan kwam omdat ik telkens moeilijkheden verwachtte, verscheen Sevilla aan de horizon. Toen ik mezelf op de grond zag, ervoer ik de ware ‘vreugde van de overlevende’ en een van de grootste voldoeningen van mijn leven.

De legerleiding had bepaald dat de ‘Goliat’s’ hun hoofdbasis in Sevilla zouden krijgen, waar

Sevilla, donde estarían a cubierto y podrían ser reparados con comodidad. En Marruecos debía haber siempre un avión para efectuar los servicios que se ordenasen. Como este avión estaba siempre a la intemperie y además volaba mucho, cada veinte o veinticinco días había que llevarlo a Sevilla para su reparación, y se regresaba a Melilla con otro ya reparado.

Pasar unos días en Sevilla siempre era agradable para todos nosotros. El personal de los «Goliat» estaba contento, a pesar de los sustos que pasaba. Organicé lo mejor que pude aquel servicio. Me destinaron como segundo piloto al teniente Ristol, del cuerpo jurídico, que había sido alumno mío. El aeródromo de Tablada, situado en un recodo del Guadalquivir, era algo único en el mundo; construido con mucho gusto, sus alegres edificios hacían juego con el paisaje y con los preciosos jardines que los rodeaban, siempre llenos de flores, esas flores sevillanas que tienen un olor tan fuerte que impregnaban el ambiente y suprimían el clásico olor a ricino y gasolina de todos los aeródromos. Los extranjeros que tomaban tierra en Tablada quedaban maravillados de sus primeros contactos

ze overdekt zouden zijn en met alle gemak gerepareerd zouden kunnen worden. In Marokko moest er altijd een vliegtuig zijn om de opdrachten te vervullen die bevolen werden. Aangezien dit vliegtuig aan weer en wind blootgesteld werd en bovendien veel vloog, moest het om de twintig of vijfentwintig dagen naar Sevilla worden gebracht voor onderhoud, en werd een ander reeds gereviseerd toestel teruggevlogen naar Melilla.

Enkele dagen in Sevilla doorbrengen was altijd prettig voor ons allemaal. Het personeel van de 'Goliat's' was tevreden ondanks de angsten die het moest doorstaan. Ik organiseerde die opdracht zo goed mogelijk. Ik werd aangesteld als tweede piloot van luitenant Ristol van de juridische tak, die een leerling van mij was geweest. Het vliegveld van Tablada dat in de bocht van de Guadalquivir is gelegen, was iets unieks in de wereld. Met veel stijl gebouwd, pasten zijn vrolijk gekleurde gebouwen bij het landschap en bij de prachtige tuinen die hen omringden, altijd vol met die Sevilliaanse bloemen die zo een sterke geur afgaven dat ze de omgeving ervan doordrenkten en de typische geur verdreven van ricinusolie en benzine, die eigen is aan alle vliegvelden. De vreemdelingen die landden op Tablada waren bij hun eerste contact met Andalusië verbouwereerd. Hun landing was doorgaans zo schilderachtig dat het leek alsof ze voorbereid

con Andalucía. Su aterrizaje solía ser tan pintoresco que podía parecer preparado para turistas, pues el ayuntamiento de Sevilla, cuando cedió aquellos terrenos para el aeródromo, no suprimió la costumbre secular de que el ganado destinado al matadero se concentrase en Tablada, donde había muy buenos pastos y, como resultado de esto, el campo de aterrizaje estaba lleno siempre de vacas, toros y becerros, procedentes la mayor parte del desecho de las ganaderías de reses bravas de la provincia, pero que embestían con peligrosa frecuencia. Nosotros ya estábamos acostumbrados, encontrábamos natural que cuando iban a empezar los vuelos saliese un coche para echar el ganado del campo. Este coche, que solía ser un viejo Ford, con su chófer, era un servicio ya fijo del aeródromo; le llamaban «el coche de los toros» y figuraba con este nombre en la orden del aeródromo al nombrar el servicio. Cuando se terminaban los vuelos, el ganado volvía, poco a poco, a pastar al campo de aterrizaje, pues aunque el coche de los toros estaba todo el día de servicio, sólo intervenía cuando se metía alguna res durante los vuelos o cuando llegaba algún avión de fuera.

Se dieron casos pintorescos con aquel

was voor toeristen. Dit doordat het stadsbestuur van Sevilla, toen die de terreinen afstond voor de aanleg van het vliegveld, geen komaf had gemaakt met de eeuwenoude traditie die erin bestond het slachtvee te concentreren in Tablada, waar heel goede weidegrond was. Dit had als resultaat dat de landingsbaan altijd vol zat met koeien, stieren en graskalveren, grotendeels afkomstig van de afdankertjes van de veehouderijen van wild (stuk)vee uit de provincie, maar die gevaarlijk vaak aanvielen. Wij waren er al aan gewend en vonden het heel normaal dat wanneer de vluchten gingen beginnen, er een auto vertrok om het vee van de landingsbaan te verdrijven. Deze auto, gewoonlijk een oude Ford, en zijn chauffeur waren al een vaste dienstverlening op het vliegveld; hij werd “de stierenauto” genoemd en was onder deze naam bekend als dienstorder op het vliegveld bij het benoemen van de dienst. Wanneer de vluchten ten einde liepen, keerde het vee stilaan terug want hoewel de stierenwagen heel de dag in gebruik werd genomen, kwam hij enkel in actie wanneer een of ander beest zich op de landingsbaan begaf tijdens de vluchten of wanneer er één of ander vliegtuig van buitenaf arriveerde.

Er deden zich schilderachtige taferelen met

ganado. Hubo desde la tripulación que pasó no sé cuánto tiempo sin poder descender del avión, rodeado de toros, hasta el aparato que chocó con uno de éstos matándolo sin puntilla. A mí me ha ocurrido varias veces, al llegar al aeródromo, no estar el Ford de los toros, y por no esperar más tiempo en el aire, tomar tierra entre el ganado; se comprende perfectamente el asombro de los extranjeros, que lo primero que veían era el aeródromo lleno de toros.

Aquella temporada de Sevilla la recuerdo con mucha simpatía. Estaba mi primo Pepe destinado eventualmente como piloto de pruebas en los talleres. Vivía en un pisito muy mono con Soleá, salíamos juntos frecuentemente, nos gustaba ir en coche de caballos a las ventas de los alrededores para tomar unos chatos de manzanilla y oír cantar flamenco. Soleá, aunque no tenía mucha voz, cantaba con mucho estilo; los profesionales la consideraban como una de las personas más entendidas en cante. A mí, personalmente, después de muchos sufrimientos, había comenzado a gustarme el flamenco; no exagero nada al decir sufrimientos, pues los primeros años de Sevilla tuve la suerte o la des-

dat vee voor. Er waren er aan de zijde van de bemanning, want deze bracht wie weet hoeveel tijd door zonder van het vliegtuig, dat omringd was door stieren, te kunnen afdalen, totdat het toestel op één van hen botste en ze zonder dolk doodde. Het is me verscheidene keren overkomen dat wanneer ik op het vliegveld aankwam, de *stieren-Ford* er niet was en om niet te lang in de lucht te moeten wachten, landde ik tussen het vee; je begreep heel goed de verbazing van de vreemdelingen, want het eerste wat ze zagen, was het vliegveld vol met stieren.

Ik blik met veel plezier terug op die tijd in Sevilla. Mijn neef Pepe werd als mogelijke testpiloot van de werkplaatsen aangesteld. Hij woonde in een heel leuk klein flatje met Soleá. We gingen regelmatig samen uit, gingen graag met de paard-en-wagen naar de herbergen van de omgeving om een kamillethee te drinken of om naar flamenco te luisteren. Soleá, hoewel ze geen krachtige stem had, zong met veel stijl; beroepszangeressen beschouwden haar als een van de grootste deskundigen op het gebied van de Andalusische zang. Ik begon persoonlijk, na een lange lijdensweg, van flamenco te houden. Ik overdrijf niet als ik van lijdensweg spreek want gedurende mijn eerste jaren in Sevilla had ik het geluk of ongeluk vrienden te hebben die gepassioneerd waren door Andalusische zang. Ik hield er helemaal niet van maar durfde dat

gracia de tener amigos y amigas apasionados por el cante. A mí no me gustaba nada, pero no me atrevía en aquel ambiente a confesarlo, pues me hubiese desprestigiado por completo. Pasaba horas y horas (las juergas flamencas no terminan nunca) aburriéndome hasta el sufrimiento, poniendo cara de sentir el cante con toda mi alma. Debí hacer bien la comedia, pues al poco tiempo tenía fama en Sevilla de ser un verdadero aficionado; incluso a veces pedían mi opinión, y, para salir del apuro, tenía que realizar milagros, poniéndome interesante o diciendo muy serio algunas palabras sin ningún sentido, pues ni entendía ni me gustaba nada de lo que oía. Aparte de los sufrimientos y del aburrimiento, había otro renglón, el del dinero que me costaban aquellos malos ratos, pues con la fama que tenía, en cuanto llegaba a alguna venta o algún colmado, les faltaba tiempo a los camareros para avisar a los flamencos que había llegado «don Inasio». Fueron tantas las horas que pasé escuchando aquellos ruidos, que termine por acostumbrarme, y al cabo de años podía decir que, casi casi, me gustaba el flamenco.

Con Soleá y Pepe siempre sucedía lo mismo. Eran encantadores hasta que

niet toe te geven in die kringen want dan zou ik in opspraak gekomen zijn. Ik bracht er uren en uren door (er kwam nooit een einde aan flamencofeestjes) en verveelde me tot ik begon af te zien waarna ik een gezicht trok dat leek alsof ik het gezang tot in het diepste van mijn ziel voelde. Ik moest wel goed komedie gespeeld hebben want binnen de kortste tijd had ik de reputatie een echte liefhebber te zijn; ze vroegen me zelfs soms om mijn mening en om uit de moeilijkheden te geraken moest ik wonderen verrichten door me aan te stellen of door heel serieus enkele woorden zonder enige betekenis te vertellen, want ik verstond niets van wat ik hoorde, noch hield ik ervan. Behalve de lijdensweg en de verveling was er een andere verliespost, die van het geld dat die slechte momenten me kostten, want met de reputatie die ik had, hadden de obers, van zodra ik aankwam in een of ander herberg of eenvoudig eethuisje, geen seconde te verliezen om aan de flamencozangers te melden dat ‘Don Inasio’ was gearriveerd. Ik heb zoveel uren naar dat lawaai zitten luisteren dat ik er uiteindelijk aangewend raakte en na verloop van jaren kon ik zeggen dat ik vrijwel van flamenco hield.

Met Soleá en Pepe overkwam me steeds hetzelfde. Ze waren heel charmant tot de

empezaba el disco de los celos. Ya he dicho que Soleá era muy celosa, pero la culpa la tenía siempre Pepe. Ya empezaba a extrañarme que llevasen casi dos meses juntos sin reñir; pero la bronca no se hizo esperar y esta vez fue de las sonadas.

Pepe dijo que tenía que pasar dos días en Madrid para un asunto del servicio, pero se marchó a Málaga con una amiga de Soleá. Ésta se enteró aquella misma noche de la faénita. Se puso cual fiero y no se le ocurrió nada mejor que coger unas tijeras y cortar en tiras los uniformes y trajes de paisano que Pepe tenía en el piso, dejándole las chaquetas y pantalones cortados en tiras estrechas como si fuesen unos verdaderos zorros de limpieza. Cuando llegó Pepe y vio aquel espectáculo, se indignó a tal punto que se dedicó a localizar a Soleá con las intenciones de un miura, pero ésta, que conocía a su hombre, había tomado con muy buen acuerdo el rápido para Madrid. Pepe, en plena furia, me vino a buscar para llevarme a ver el aspecto que presentaba su piso con todo el vestuario hecho liras. Aquel cuadro, a pesar de la indignación de mi primo, me hizo, soltar verdaderas carcajadas; me costó mucho conseguir apaciguarle y que terminase

jaloerse muziek begon. Ik heb al gezegd dat Soleá heel jaloers was, maar het was altijd Pepe's schuld. Het begon me al te verwonderen dat ze al bijna twee maanden met elkaar opschoten zonder eens ruzie te hebben gemaakt, maar die ruzie liet niet op zich wachten en deze keer was het raak.

Pepe zei dat hij twee dagen had moeten doorbrengen in Madrid voor een zaak met betrekking tot zijn legerdienst, maar hij vertrok naar Malaga met een vriendin van Soleá. Deze vernam de gemene streek diezelfde nacht. Ze begon zich als een roofdier te gedragen en kon niets beters verzinnen dan naar een schaar te grijpen en de uniformen en burgerkleding die Pepe in het appartementje had, in kleine stukjes te knippen, zodat het leek alsof het een paar schoonmaakvossen waren. Toen Pepe arriveerde en die vertoning zag, maakte hij zich zo boos dat hij besloot Soleá op te sporen met de slechte bedoelingen van een stier van het Miura-ras, maar zij, die haar man kende, nam na een heel goede beslissing de sneltrein naar Madrid. Pepe, in volle razernij, kwam me opzoeken om me mee te nemen zodat ik de aanblik van zijn appartement met alle kleren die in repen waren verknipt, kon aanschouwen. Dat tafereel, ondanks de verontwaardiging van mijn neef, deed me het echt uitschateren. Het kostte me heel wat moeite om hem gekalmeerd te krijgen zodat hij uiteindelijk, weliswaar met een

por fin confesando que, aunque un poco cara, la bromita tenía cierta gracia.

No sé cómo terminaría aquello, pues tuve que salir para Melilla en un «Goliat» con mi pariente Ricardo Espejo, marqués de González de Castejón, coronel de ingenieros, al que habían nombrado segundo jefe de Aviación. Por cierto que el pintor sevillano Juanito La Fita hizo con mucha gracia, antes de nuestra salida, en el fuselaje del «Farman», un David tirándole la piedra con la honda al gigante Goliat, una verdadera obra de arte, que tuvo mucho éxito por todos los sitios en que aterrizaba.

Mi tío Ricardo era bastante pintoresco; vestía como en tiempos de Napoleón III, siempre con sombrero hongo color café, corbata de plastrón y botines. Había vivido mucho tiempo en Francia y hablaba un castellano con bastante acento, en el que mezclaba, de vez en cuando, alguna palabra francesa. Estaba en posesión de la mayor parte de las cosas que hacen felices a los españoles: era marqués, tenía la cruz laureada de San Fernando, caballero de la orden de Calatrava, mucho dinero, un hotel en la Castellana y, no sé por qué, segundo jefe de Aviación, pues no entendía una palabra de cuestiones

zuur gezicht, moest bekennen dat het geintje toch een beetje grappig was.

Ik wist niet hoe dat zou aflopen, want ik moest met een Goliat naar Melilla vertrekken met een familielid, markies van González de Castejón, en kolonel-ingenieur, die benoemd werd tot tweede bevelhebber van de Luchtmacht. De Sevillaanse schilder Juanito La Fita schilderde trouwens met veel gevoel voor humor vóór ons vertrek, op de romp van de 'Farman', een David die met de slinger een steen gooit naar de reus Goliat. Een echt kunstwerk dat veel succes oogstte op alle plaatsen waar het toestel landde.

Mijn oom Ricardo was tamelijk schilderachtig; hij kleepte zich zoals ten tijde van Napoleon III, altijd met een koffiekleurige bolhoed, een stropdas en bottines. Hij had lange tijd in Frankrijk gewoond en sprak Spaans met een behoorlijk accent, waarmee hij af en toe een Frans woord vermengde. Hij bezat het grootste deel van de dingen die Spanjaarden gelukkig maken: hij was markies, houder van het *Cruz Laureada de San Fernando* (dat de hoogste Spaanse militaire onderscheiding was), ridder bij de Ridderorde van Calatrava, hij had veel geld, een hotel in Castilië – en ik weet niet hoe, want hij begreep niets van zaken die verband houden met vliegtuigen – hij was tweede bevelhebber van de Luchtmacht. Welnu, ik had

relacionadas con los aviones. Pues bien, este tío tan decorativo sentía por mí cierta debilidad. Las primeras manifestaciones fueron convidarme a cenar en el casino de la Ciudad Lineal varias veces, durante, un verano que nos habíamos quedado solos en Madrid, es decir, sin familia. Me llevaba en su magnífico y elegante coche de caballos, que llamaba mucho la atención, pues era el último carruaje de este tipo que se paseaba por Madrid. Le gustaban bastante las cupletistas que trabajaban en el teatro del Casino, a las que de vez en cuando mandaba flores y bombones, pero a pesar de que le daban las facilidades que suelen darse a los marqueses con dinero, mi tío no pasaba de un inocente cambio de sonrisas y alguna que otra palmadita en las mejillas; no se atrevía a llegar al cuerpo a cuerpo, no por falta de ganas, sino por temor al infierno, pues nuestro buen marqués era uno de los poquísimos españoles que creían de verdad en esas cosas. Cuando estaba su mujer me invitaban a su casa, pero me divertía menos, pues la mayor parte de los días me llevaba a ver a su hijo, que lo tenía interno en el colegio de los jesuitas en Chamartín.

Cuando le hicieron segundo jefe de Aviación, el coronel Soriano, nuestro

een zeker zwak voor deze zo decoratieve oom. Zijn eerste uitingen waren verscheidene uitnodigingen voor een diner in het casino van Ciudad Lineal (stadgedeelte ten oosten van het centrum van Madrid) tijdens een zomer dat we alleen gebleven waren in Madrid, het is te zeggen zonder familie. Hij nam me mee in zijn prachtige en elegante paard-en-wagen, die veel aandacht trok, want het was het laatste rijtuig van dat type dat door Madrid reed. Hij hield tamelijk van de liedjeszangeressen die in het theater werkten. Af en toe gaf hij hen bloemen of bonbons, maar ondanks het feit dat ze hem van de faciliteiten voorzagen waarvan gewoonlijk markiezen met geld werden voorzien, ging mijn oom niet verder dan een onschuldige afwisseling van glimlachjes en hoogstens een soort schouderklopje, maar dan tegen de wangen. Hij durfde niet aan hun lichaam te komen, niet omdat hij er geen zin in had, maar uit vrees voor de hel, want onze mooie markies was een van de uiterst weinige Spanjaarden die nog werkelijk in die dingen geloofden. Wanneer zijn vrouw er was, nodigden ze me uit bij hen thuis maar dat was minder leuk voor me, want de meeste dagen nam hij me mee om zijn zoon te zien die hij in het internaat van de Jezuietenschool in Chamartín geplaatst had.

Toen hij de tweede bevelhebber van de Luchtmacht werd, stuurde kolonel Soriano,

primer jefe, le mandó (yo creo que con mala intención) a inspeccionar las fuerzas aéreas de Marruecos. Me tomó como a una especie de ayudante. Vino a Sevilla y, desde allí, en el «Goliat» con el David de La Fita, salimos para Tetuán, a donde llegamos sin novedad, y mi tío empezó su movida inspección.

Al día siguiente salí para Melilla con ocho personas a bordo. Nuestro marqués no tuvo mucha suerte en su primer vuelo africano: a la mitad del camino, cerca ya de Alhucemas, uno de los motores empezó a perder revoluciones alarmantemente, nos faltaban unos setenta kilómetros para llegar a las montañas, detrás de las cuales estaban nuestras líneas; puse el aparato casi en la vertical, con el motor bueno en la parte inferior, y procuré estirar el planeo al máximo para aprovechar la altura que teníamos. Fueron treinta minutos dramáticos, pues volábamos, casi casi, en pérdida de velocidad, sin quitar la vista de la única garganta por donde aún podíamos pasar la cordillera, viendo cómo este paso, a medida que nos acercábamos a él, iba aumentando su altura con relación a la nuestra, de modo que ya dudábamos poder llegar a la garganta, con altura suficiente para pasarla. Por fin, rozando

onze eerste bevelhebber, hem (en ik geloof met slechte bedoelingen) naar Marokko om er de luchttroepen te inspecteren. Hij nam me mee als een soort hulpje. Hij kwam naar Sevilla en van daaruit vertrokken we met de 'Goliat', met de David van La Fita, naar Tetuán waar we veilig aankwamen waarop mijn oom aan zijn bewogen inspectie begon.

De volgende dag vertrok ik naar Melilla met acht personen aan boord. Onze markies had niet veel geluk op zijn eerste Afrikaanse vlucht: halverwege, al dicht bij Al Houceima, begon een van de motoren zorgwekkend toeren te verliezen. Er resteerde ons nog zo een zeventig kilometer om tot de bergen te komen waarachter onze linies waren. Ik stelde het toestel bijna verticaal op met de goede motor aan de onderste kant en deed mijn best om de zweefvlucht zo lang mogelijk te rekken om zo te kunnen profiteren van de hoogte waarop we zaten. Het waren dertig dramatische minuten, want we vlogen vrijwel met een verlies aan snelheid, zonder de enige bergengte waardoor we de bergketen nog konden doorkruisen, uit het oog te verliezen. Naarmate we naderden, zagen we hoe deze doorgang ten opzichte van ons steeds hoger werd, zodat we al betwijfelden of we met voldoende snelheid tot bij de bergengte konden komen om die vervolgens te kunnen doorkruisen. Uiteindelijk slaagden we erin, nadat we werkelijk in de buurt kwamen

de verdad las rocas, logramos atravesarlo y entrar en nuestro territorio, con la suerte de no encontrar moros armados por donde pasamos, pues hubieran podido fusilarnos a bocajarro.

Tomé tierra sin novedad, cerca de una de nuestras posiciones de primera línea. Como ya he confesado varias veces que soy vanidoso, no extrañará que cuente con cierto orgullo que, en cuanto tomamos tierra, lo primero que hicieron los tripulantes del «Goliat», casi antes de que se parase el aparato, fue acercarse emocionados y sonrientes al puesto del piloto para felicitarme con verdadero entusiasmo por mi actuación, como felicitan y abrazan al jugador que mete gol sus compañeros de equipo. Yo, que durante toda la faena había permanecido aparentemente tranquilo, comprendí una vez pasado el peligro que mis nervios habían sufrido una ruda prueba por lo mucho que me afectaron aquellas muestras de cariño. El radio, los mecánicos; pero sobre todo los tres aviadores que venían en el «Goliat» como pasajeros (recuerdo el nombre de dos de ellos: Arturo Álvarez Builla y el capitán encargado de la fotografía, Barrón), desde el primer momento se dieron perfecta cuenta del peligro que

van de rotsen, haar te doorkruisen en ons territorium binnen te komen zonder onderweg gewapende Marokkanen tegen te komen, want die zouden ons van op korte afstand doodgeschoten kunnen hebben.

Ik landde veilig nabij een van onze stellingen uit de voorste gelederen. Aangezien ik al verscheidene keren heb toegegeven zelfingenomen te zijn, zal het de lezer niet verwonderen dat ik met zekere trots vertel dat wanneer we landden, het eerste wat de bemanning van de 'Goliat' deed, bijna voordat het toestel tot stiltand kwam, was aangedaan en glimlachend dichterbij de cockpit komen om me werkelijk enthousiast te feliciteren voor mijn optreden, net zoals een speler die een goal maakt, gefeliciteerd en omhelsd wordt door zijn ploeggenoten. Ik, die gedurende het hele gebeuren klaarblijkelijk rustig bleef, begreep dat, eenmaal het gevaar was geweken, mijn zenuwen een zware proef hadden doorstaan, hoe diep die tekenen van affectie me ook raakten. De radioman, de technici, maar vooral alle drie de piloten die als passagiers meevlogen met de 'Goliat' (ik herinner me de naam van twee van hen: Arturo Álvarez Builla, en de kapitein die belast was met de fotografie, Barrón), beseften van in het begin perfect welk gevaar we liepen. Mijn oom Ricardo zag aan het gezicht van de anderen dat er iets vreemds aan het gebeuren was, maar hij bleef zeer rustig

estábamos pasando. Mi tío Ricardo comprendió que algo raro estaba sucediendo por el aspecto de los otros, pero estuvo muy tranquilo y sin la menor muestra de preocupación.

Aquel día conocí al que luego llegó a ser uno de los «ases» de nuestra aviación, al entonces teniente de intendencia Carlos de Haya. Fue la primera persona que se acercó. Vino en una moto, pues estaba destinado en una compañía de automóviles en aquella posición; se ofreció a nosotros con mucho entusiasmo, diciéndonos que tenía muy buenos mecánicos en su compañía y que estaban a nuestra disposición; nos explicó que había solicitado su ingreso en Aviación y que estaba esperando que lo llamasen. Aprovechó su encuentro con el segundo jefe de Aviación para insinuarle, con bastante habilidad, la impaciencia y el ansia con que aguardaba el aviso de Cuatro Vientos. Nos trasladamos al campamento y, mientras nosotros tomábamos unas copas para celebrar nuestro feliz aterrizaje, mi tío, muy devotamente, asistía a la misa que se decía los domingos en las posiciones.

Mi tío no fue acogido con simpatía por los aviadores de Melilla. Estaban molestos, y con razón, de que fuese a

zonder enige blijk van bezorgdheid te vertonen.

Die dag leerde ik de toenmalige luitenant-intendance, die later zelfs een van de ‘uitblinkers’ werd van onze Luchtmacht, Carlos De Haya, kennen. Hij was de eerste die dichterbij kwam. Hij kwam met een motor aan, want hij was gestationeerd in een autobedrijf in die stelling. Hij bood ons met veel enthousiasme zijn diensten aan en zei dat hij heel goede technici had in zijn bedrijf en dat deze te onzer beschikking stonden. Hij legde ons uit dat hij toelating tot de Luchtmacht aangevraagd had en dat hij hoopte dat ze hem zouden oproepen. Hij benutte zijn ontmoeting met de tweede bevelhebber van de Luchtmacht om hem, op een handige manier, het ongeduld en hevig verlangen waarmee hij op het bericht van het vliegveld van Cuatro Vientos wachtte, te laten doorschemeren. We verplaatsten ons naar het kamp en terwijl we wat dronken om onze gelukkige landing te vieren, woonde mijn oom heel devoot de mis bij die ’s zondags opgedragen werd in de stellingen.

Mijn oom werd niet met sympathie ontvangen door de piloten van Melilla. Ze waren geërgerd, en terecht, door het feit dat een

mandarles un extraño a Aviación, por muy laureado y marqués que fuese. Además, su pinta y sus cosas se prestaban maravillosamente para hacer más intensa la fina, y a veces cruel, ironía de los aviadores. Estaba tan despistado y nos conocía tan poco que no se daba cuenta de la constante tomadura de pelo, y continuaba haciendo sus trucos, bastante inocentes, pero que reflejaban en pequeños detalles su egoísmo o su tacañería; por ejemplo, comíamos en el hotel Victoria de Melilla; a los postres traían un frutero, que solían poner delante de él, cogía un melocotón o una pera, la palpaba bien, si notaba que estaba dura se la ofrecía muy amablemente a su vecino, pero si era buena se la comía él sin ofrecérsela a nadie. En seguida le cogimos el truco y esperábamos muy regocijados la hora del postre para verle actuar.

Otra faena: en el hotel solíamos pedir a la hora de comer agua mineral; era agradable, pues la servían helada. Cuando al terminar la comida quedaba agua en la botella, el camarero ponía con un lápiz el número de la habitación, y la guardaba en la nevera para la vez siguiente; la botella

voor de Luchtmacht vreemd iemand de leiding had over hen, hoe gelauwerd of markies hij ook mocht zijn. Bovendien waren zijn uiterlijk en zijn doen en laten op een wonderbaarlijke manier geschikt om de scherpe en soms wrede ironie van de piloten intenser te maken. Hij was zo verstrooid en hij kende ons zo slecht dat hij de constante voor-de-gek-houderij niet in de gaten had en hij bleef zijn trucjes, die redelijk onschuldig waren maar die in kleine details zijn egoïsme of zijn gierigheid weerspiegelden, gewoon toepassen. We waren bijvoorbeeld aan het eten in het Victoria-hotel in Melilla en samen met de nagerechten brachten ze een fruitschaal die ze gewoonlijk voor hem neer zetten en waaruit hij een perzik of een peer nam die hij goed betastte. Wanneer hij merkte dat ze nog hard was, bood hij zijn buurman die vrucht heel vriendelijk aan. Maar wanneer ze nog goed was, at hij ze zelf op zonder ze iemand aan te bieden. Meteen daarna hadden we zijn trucje door en wachtten we heel vrolijk op het tijdstip waarop het nagerecht werd opgediend om hem aan het werk te zien.

Een andere gemene streek: in het hotel vroegen we bij etenstijd gewoonlijk mineraalwater. Dat was aangenaam want ze serveerden het ijskoud. Wanneer er na het eten nog water overbleef in de fles, schreef de ober met een potlood het nummer van de kamer erop en zette hij haar in de koelkast voor de

costaba dos pesetas y a mi tío le molestaba pagarlas, a pesar de su gran fortuna, y pedía agua corriente; pero el agua corriente no la ponían a enfriar. Mi tío, muy pillín, resolvió el problema de beber agua helada y no pagar; pidió una botella de agua mineral, y, en cada comida, antes de levantarse de la mesa, la rellenaba con agua corriente para que se la guardasen en la nevera y tenerla fría al día siguiente. Todos nos dimos inmediatamente cuenta de la faena tan mezquina. El primero en verla fue el camarero, no hizo comentarios, pero sonreía irónicamente cada vez que le traía su botella fría.

Estas pequeñeces le crearon un ambiente muy desagradable, que anulaba algunas cosas buenas que tenía; una de éstas era la decisión y el valor con que se montaba con cualquier piloto, sin importarle si era bueno o malo, para ir a realizar los servicios más peligrosos. También era un espectáculo, pues en cuanto montaba en el aparato hacía la señal de la cruz y ya podían meterle en campo enemigo, volarle bajo o regresar con el avión acribillado a tiros, que no se alteraba lo más mínimo.

Para mí, la situación que se había creado con mi tío era molesta, me

volgende keer. De fles kostte twee peseta's en mijn oom stoorde zich eraan, ondanks zijn grote fortuin, dit bedrag te betalen en vroeg kraantjeswater, maar kraantjeswater lieten ze niet afkoelen. Mijn oom, een echte kwajongen, loste het probleem ijskoud water te drinken zonder er voor te betalen, op: hij vroeg een fles mineraalwater en bij het eten, voor hij opstond van tafel, vulde hij haar steeds met kraantjeswater opdat ze haar zo in de ijskast konden zetten en hij haar de volgende dag koud kon krijgen. We hadden allen meteen zijn zo krenterige streek door. De eerste die het zag was de ober. Hij gaf geen commentaar, maar glimlachte telkens op een ironische manier wanneer hij hem zijn koude fles bracht.

Deze kleinigheden creëerden een zeer onaangename sfeer rond hem die de paar goede eigenschappen die hij had, teniet deed. Een van deze waren de beslissing en de moed waarmee hij met om het even welke piloot – goed of slecht – meevloog om de gevaarlijkste opdrachten te vervullen. Het was ook een hele vertoning, want wanneer hij in het vliegtuig stapte, maakte hij een kruisteken en kon men hem in vijandelijk gebied droppen, laag over de grond vliegen of terugbrengen met het vliegtuig helemaal doorzeefd door kogels; hij stoorde zich er helemaal niet aan.

Voor mij was de situatie die zich met mijn oom had ontvocht heel lastig. Zijn miezige

indignaba su poco tacto y que hiciese constantemente el ridículo; además estaba viendo que el día menos pensado volvería con un tiro en la tripa a pesar de la señal de la cruz. La llegada del coronel Soriano, nuestro primer jefe, puso fin a mi tormento, pues le dio orden de salir para Madrid; así terminó su aventura morisca el buen marqués.

En Melilla se estaba en una época intensa de operaciones. El comandante general del Territorio era el general Sanjurjo, con el que había hecho varios viajes en el hidro. Yo tenía mucha amistad con su hijo Pepe, que vivía con él y hacía de secretario particular. Buen chico, simpático y modesto, no tenía ninguna de las tonterías que suelen tener los hijos de las personalidades. El otro hijo de Sanjurjo se llamaba Justo, fue alumno mío en el curso de Sevilla; también era muy buena persona y agradable, aunque un poco más señorito que su hermano. Se puso enfermo y lo mandaron a un sanatorio de Suiza. En esta época traté bastante al general Sanjurjo. Le llevé varias veces a Tetuán. Era simpático, se hacía querer por su sencillez y naturalidad. He conocido pocas personas menos señoritas que él.

beleid verontwaardigde me en hij maakte zich constant belachelijk. Bovendien zag ik dat hij op een goede dag zou terugkomen met een schotwonde in de buik, ondanks het kruisteken.

De aankomst van kolonel Soriano, onze eerste bevelhebber, maakte een einde aan mijn lijden, want hij gaf hem de opdracht om naar Madrid te vertrekken; zo kwam er een einde aan het Moorse avontuur van de goede markies.

In Melilla was het een periode vol met operaties. De commandant-generaal van het grondgebied was generaal Sanjurjo met wie ik met het watervliegtuig enkele tripjes heb gemaakt. Ik was goed bevriend met zijn zoon Pepe, die samen met hem woonde en optrad als privésecretaris. Een goede knul, sympathiek en bescheiden. Hij had geen enkele vorm van de aanstellerij die gewoonlijk eigen was aan de zonen van persoonlijkheden. Sanjurjo's andere zoon heette Justo, een van mijn leerlingen gedurende de opleiding in Sevilla. Hij was ook een aangenaam en goed mens hoewel hij iets meer een rijkeluiszootje was dan zijn broer. Hij werd ziek en ze stuurden hem naar een herstellingsoord in Zwitserland. Gedurende die periode ging ik nogal wat om met generaal Sanjurjo. Ik bracht hem verscheidene keren naar Tétouan. Hij was sympathiek en maakte zich geliefd door zijn eenvoud en losheid. Ik heb weinig mensen gekend die minder uit de hoogte deden dan hij.

También hice varios viajes con Francisco Franco, que había ascendido aquellos días a teniente coronel, y por el cual nunca sentí la menor simpatía. En la base de Mar Chica lo detestábamos, empezando por su hermano Ramón, con el que casi no se hablaba. Cuando pedían un hidro para el teniente coronel Francisco Franco, todos procurábamos eludir el servicio, pues nos molestaba su actitud. Llegaba a la base siempre puntualísimo y siempre serio. Muy estirado, para parecer más alto y disimular su trípita ya incipiente. Según nos decía su hermano, siempre tuvo el complejo de su pequeña estatura y de su tendencia a engordar. Nos saludaba muy reglamentario, ponía mala cara o decía algo desagradable si el hidro no estaba listo. Montaba al lado del piloto y no soltaba palabra hasta llegar al sitio de destino. Allí se despedía también muy militarmente, sin haber abandonado un solo instante su aspecto antipático de persona perfecta. No recuerdo nunca haberlo visto sonreír ni tener un gesto amable o humano. Con sus compañeros del Tercio era igual o quizá más seco; se veía que lo respetaban y temían, pues como militar tenía mucho prestigio, pero sin la menor muestra de amistad o de

Ook maakte ik enkele tripjes met Francisco Franco die in die dagen opgeklommen was tot luitenant-kolonel en waarvoor ik nooit de minste sympathie heb gevoeld. Op de basis van Mar Chica verafschuwden we hem, te beginnen vanwege zijn broer Ramón waar bijna niet mee werd gesproken. Wanneer er een watervliegtuig werd gevraagd voor luitenant-kolonel Francisco Franco, probeerden we allemaal de opdracht te ontwijken, want zijn houding stoorde ons. Hij kwam altijd zeer stipt en ernstig aan op de basis. Hij deed helemaal stokstijf om langer te lijken en om zijn buik die al aan het verdikken was, te verbergen. Volgens datgene wat zijn broer ons heeft verteld, heeft hij altijd een complex gehad over zijn kleine gestalte en zijn neiging om te verdikken. Hij groette ons zeer reglementair, trok een kwaad gezicht of zei iets onaangenaams wanneer het watervliegtuig niet gereed was. Hij zette zich naast de piloot en liet geen woord los tot ze op de plaats van aankomst arriveerden. Daar nam hij eveneens op een zeer militaire manier afscheid, zonder een enkel ogenblik zijn onsympathieke aanblik van perfecte persoon achterwege te laten. Ik kan me niet herinneren hem ooit te hebben zien glimlachen, noch een vriendelijk of menselijk gebaar te zien maken. Met zijn maten van het infanterieregiment was hij net hetzelfde of misschien nog droger. Je kon zien dat ze hem respecteerden en vreesden, want als militair

afecto. Franco es antipático desde que era célula.

En aquellos días, debido al «Goliat», me tocó realizar una faena verdaderamente canallesca que me proporcionó el vergonzoso y triste privilegio de ser el primer aviador que tiró iverita desde un avión, gas que había sido empleado por primera vez en Iprés, al fin de la Primera Guerra Mundial, donde la artillería lanzó una verdadera lluvia de granadas que hicieron estragos. Pues bien, un día aparecieron en el aeródromo de Melilla las primeras cajas con bombas de avión cargadas de iverita. Venían de Cartagena, se habían adquirido en una de las muchas compras que se hicieron en los stocks de material de los aliados; en total eran cien, bombas de cien kilos cada una. Estas bombas no habían llegado a utilizarse en la guerra, pues cuando estaban preparadas llegó el armisticio.

El transporte de las adquiridas por España se hizo con toda, clase de precauciones. Venían varios técnicos que ponían gran cuidado en su manejo. En Melilla se hizo cargo de ellas el entonces capitán Pianell (que fue después ministro de Industria con Franco), al que se dio el rimbombante título de «jefe de la guerra

genoot hij veel aanzien, maar zonder het minste teken van vriendschap of sympathie. Franco was onaardig sinds hij een embryo was.

In die tijd was het, vanwege de ‘Goliat’, mijn beurt om een ware schofterige taak te vervullen, die me het schandelijke en pijnlijke voorrecht gaf de eerste piloot te worden die vanuit een vliegtuig mosterdgas afwierp, een gas dat voor de eerste keer in Ieper werd gebruikt, op het einde van de Eerste Wereldoorlog. Daar schoot de artillerie een ware granatenregen af die verschrikkelijk huishield. Welnu, op een dag verschenen op het vliegveld van Melilla de eerste kisten met vliegtuigbommen, geladen met mosterdgas. Ze kwamen van Cartagena en werden verkregen bij een van de vele aankopen die werden gedaan in de materiaalstocks van de geallieerden. In totaal waren het er honderd, bommen van elk honderd kilo. Die bommen waren tijdens de oorlog nog niet gereed voor gebruik. Toen ze eenmaal gereed waren, werd de wapenstilstand gesloten.

Het transport van de door Spanje aangekochte bommen ging gepaard met allerlei voorzorgsmaatregelen. Er kwamen verschillende technici die grote zorg besteedden aan het gebruik ervan. In Melilla nam de toenmalige kapitein Pianell (die daarna Minister van Industrie werd onder Franco), aan wie de bombastische titel van ‘opperbevelhebber van

química».

Como el «Goliat» era el único aparato que podía llevar aquellas bombas, me tocó a mí la papeleta. Tengo que confesar que ni por un instante se me ocurrió pensar que la misión que me habían encomendado fuese una canallada o un crimen; también debo decir que no recuerdo haber tenido el menor remordimiento por lo que hacía. Es increíble la naturalidad con que pueden hacerse las mayores barbaridades cuando se tiene una cierta mentalidad. Yo, lo mismo que la inmensa mayoría de mis compañeros, éramos en nuestra vida, fuera de estos aspectos, seres normales con bastante sensibilidad. Procurábamos ser honrados, no transigíamos con las malas personas y, en general, estábamos siempre dispuestos a dar quijotesicamente todo lo que fuese necesario para deshacer una injusticia; podría citar varios ejemplos para confirmar esto. Nosotros teníamos nuestra manera de ver las cosas y nuestro concepto del honor, que nos indicaba lo que era bueno y lo que era malo. En esta especie de código por el que nos regíamos, residía todo el secreto de nuestra manera de ser. Es curioso los años que tuvieron que pasar para que yo

de chemische oorlog' werd gegeven, ze onder zijn hoede.

Omdat de 'Goliat' het enige toestel was dat die bommen kon vervoeren, was het aan mij om dat karwei op te knappen. Ik moet bekennen dat het geen seconde bij me opkwam te denken dat de opdracht die ze me hadden opgedragen, een rotstreek of misdaad was. Ook moet ik zeggen dat ik me niet herinner de minste wroeging te hebben gehad. Het is niet te geloven hoe je de grootste wreedheden kan begaan alsof het de gewoonste zaak is, als je over een bepaalde mentaliteit beschikt. Ik, net zoals de overgrote meerderheid van mijn collega's, waren in ons gewone leven normale wezen met behoorlijk wat gevoelens. We deden ons best om fatsoenlijk te zijn, lieten ons niet in met slechte mensen en we waren over het algemeen altijd bereid om op een donquichotachtige manier al het nodige te doen om onrecht te bestrijden. Ik kan een paar voorbeelden geven om dat te bevestigen. We hadden onze manier om de dingen en ons eergevoel op te vatten, dat ons wees op wat goed of slecht was. Het hele geheim van onze aard berustte op dat type van code waardoor we ons lieten leiden. Het is merkwaardig hoeveel jaren moesten verstrijken voordat ik de monsterachtigheid beseftte die ik beging door gasbommen af te werpen op Marokkaanse dorpen. Het was gedurende de Italiaanse invasie in Abessinië. Ik herinner me

me diese cuenta de la monstruosidad que cometía tirando gases a los poblados moros. Fue durante la invasión de Abisinia por los italianos. Recuerdo perfectamente cómo me indignó leer unas declaraciones que hacía un hijo de Mussolini, aviador, en las que explicaba con una gran satisfacción sus bombardeos y ametrallamientos a los indefensos abisinios. Yo condenaba a los aviadores que, sin ningún riesgo, pues no tenían enemigo, asesinaban a las pobres gentes antes de robarles su territorio. Esto era en 1935; tenían que pasar todas las cosas que sucedieron en estos años para que yo empezase a comprender que nuestro proceder en Marruecos, con las diferencias lógicas, era parecido al de los italianos en Abisinia. Una mentalidad, inculcada por instituciones seculares, como son el ejército, la Iglesia, etc., no se tira por la borda fácilmente. Además, no podemos olvidar que las luchas entre moros y españoles comenzaron hace casi veinte siglos; desde entonces, con ciertos intervalos, estas luchas han sido casi constantes. Unas veces eran los moros los que invadían nuestras tierras, otras éramos nosotros los que conquistábamos su territorio. Para los españoles luchar contra los moros ha sido siempre lo

nog perfect hoe verontwaardigd ik was nadat ik enkele verklaringen van een zoon van Mussolini, een piloot, had gelezen, waarin hij met grote voldoening zijn bombardementen en beschietingen van weerloze Abessiniërs toelichtte. Ik veroordeelde de piloten die zonder enig risico – want ze hadden geen vijand – arme mensen uitmoordden voordat ze hen van hun grond beroofden. Dat was in 1935. Alle dingen die in die jaren gebeurden, moesten plaatsvinden opdat ik begon te begrijpen dat ons optreden in Marokko, evenals de logische verschillen, ook gelijkenissen had met dat van de Italianen in Abessinië. Een door eeuwenoude instellingen zoals het leger, de Kerk, enzovoorts, ingehamerde mentaliteit, kan niet gemakkelijk overboord worden gegooid. Bovendien mogen we niet vergeten dat de gevechten tussen Noord-Afrikanen en Spanjaarden ongeveer twintig eeuwen geleden begonnen waren. Sindsdien zijn de gevechten, op enkele onderbrekingen na, bijna aanhoudend geweest. Nu eens waren het de Noord-Afrikanen die onze gebieden binnenvielen, dan weer waren wij diegenen die hun grondgebied veroverden. Voor Spanjaarden is het altijd al normaal geweest om tegen Noord-Afrikanen te vechten. Een Spaans dorp dat geen volksfeest had dat verwees naar de oorlog tussen Moren en christenen, was zeldzaam. Ik herinner me dat op de naamdag van mijn vader, op het landgoed

normal. Era raro el pueblo de España que en sus fiestas no hiciese algo que se refiriese a la guerra entre moros y cristianos. Recuerdo que en la finca de Cidamón, el día del santo de mi padre, se hacía una gran fiesta en la que nunca faltaba una función de teatro por los aficionados, en la cual la lucha de moros y cristianos era siempre la base del argumento.

En estas condiciones, se puede comprender lo fácil que era crear en nosotros la mentalidad que nos hacía encontrar casi natural la guerra de Marruecos. Esto que acabo de decir no es una disculpa, es una explicación para que algunas personas no se escandalicen demasiado por ciertas actitudes.

Mis preocupaciones eran más bien de carácter técnico, sin complicaciones morales. Sentíamos una gran curiosidad; aquello era completamente nuevo para nosotros. Nos daban tantos consejos y nos hacían tantas recomendaciones, que llegaron a preocuparnos. También nosotros poníamos mucho cuidado en su manejo, como se hace con cosas desconocidas pero peligrosas. Los mecánicos se pasaban el día probando los lanzabombas, para que no ocurriese con las de iperita lo que era frecuente con las

van Cidamón, een groot feest gehouden werd waarbij nooit een theatervoorstelling ontbrak voor de amateurs. Daarin lag de strijd tussen Moren en christenen altijd aan de basis van de intrige.

In die omstandigheden kan je begrijpen hoe gemakkelijk het voor ons was om een mentaliteit te creëren die ons de oorlog met Marokko bijna normaal deed vinden. Wat ik zonet heb verteld, is geen excuus. Het is een verklaring opdat sommige mensen niet verontwaardigd zouden zijn voor bepaalde houdingen.

Mijn bezorgdheden waren wel meer van technische aard, zonder morele complicaties. We waren heel benieuwd; dat was iets totaal nieuws voor ons. Ze gaven ons zoveel raad en ze bevalen ons zoveel dingen aan dat ze er uiteindelijk in slaagden ons ongerust te krijgen. Ook wij besteedden veel zorg aan het gebruik, zoals wordt gedaan met alle onbekende maar gevaarlijke zaken. De technici brachten de dag door met het uittesten van de bommenwerpers opdat met de mosterdgasbommen niet hetzelfde zou gebeuren als wat veel gebeurde met de gewone bommen: vastgehaakt blijven aan de

corrientes: quedarse enganchadas en el lanzabombas y tener que aterrizar con ellas colgando.

El primer bombardeo lo hicimos sobre una pequeña posición situada en un pico donde siempre había una guardia enemiga que nos solía freír a tiros en cuanto nos descuidábamos. Tenían unas cuevas dentro de la posición que les servían de refugio contra nuestros bombardeos; se colocaban a la entrada de estos refugios, con su fusil o ametralladora, y se metían dentro sólo cuando veían caer la bomba. Hicimos la pasada bastante bajos y metimos cuatro bombas en la posición. Las explosiones levantaron una gran polvareda que nos impidió ver los resultados. Al día siguiente, me dirigí impaciente a la posición del día anterior para ver los resultados del primer bombardeo aéreo con iperita. Nuestra sorpresa fue inmensa cuando vimos, no sólo que la posición estaba entera, sino a los moros de la guardia paseándose por ella, como si en vez de iperita les hubiésemos tirado confeti.

No sé si la iperita hizo algún daño en el campo enemigo. Llevábamos tiradas unas sesenta bombas, y por los resultados que veíamos desde el aire pensábamos

bommenwerper en terug moeten landen terwijl ze eraan blijven hangen.

Het eerste bombardement voerden we uit op een kleine stelling, gelegen op een bergspits, waar altijd een vijandelijke wacht was die ons doorzeefde met kogels wanneer we niet opletten. Ze hadden een paar holen binnenin de stelling die dienst deden als schuilplaatsen tegen onze bombardementen. Ze gingen met hun geweer of machinegeweer aan de ingang van die schuilplaatsen staan en gingen enkel naar binnen wanneer ze een bom zagen vallen. We scheerden redelijk laag over de stelling en wierpen er vier bommen in. De explosies veroorzaakten een grote stofwolk waardoor we de resultaten niet konden zien. De volgende dag begaf ik me ongeduldig naar de stelling van de vorige dag om de resultaten van het eerste luchtbombardement met mosterdgas te bekijken. Onze verbazing was enorm, niet enkel toen we zagen dat de stelling nog intact was, maar ook toen we de Marokkanen die op wacht stonden, erin zagen lopen, alsof we hen in plaats van met mosterdgas, met confetti gebombardeerd hadden.

Ik weet niet of het mosterdgas enige schade heeft aangericht aan het vijandelijk kamp. We hadden al een zestigtal bommen afgeworpen en door de resultaten die we vanuit de lucht zagen,

que no habían hecho nada, pues siempre encontrábamos en los sitios bombardeados el día anterior a la gente tan tranquila; parecía que los moros hacían gárgaras con la iperita. Empezó a crearse en el aeródromo un ambiente tal de broma, que cada vez que nos veían preparados para salir con el «Goliat» llovían las ingeniosidades; nos recomendaban que tirásemos botellas de gaseosa, con las cuales, por lo menos, se pondrían malos del estómago (la gaseosa en Melilla era verdadero veneno). Esta alegría continuó hasta que un día se rompió en el aeródromo una de las bombas, que hizo más de veinte bajas, sin haber llegado a estallar. Algunos tenían quemaduras atroces; entre los heridos estaba el capitán Planell, nuestro «jefe de la guerra química».

La explicación de por qué en el campo enemigo la iperita no produjo daños fue la poca concentración, pues la contenida en las cuatro o seis bombas, que como máximo se tiraban en cada bombardeo, se volatilizaba con la explosión, y la cantidad que caía en el terreno era tan pequeña, que no producía ningún efecto. El año 1925 hablé con un moro que había presenciado varios bombardeos con iperita; me confirmó que no hacían daño.

dachten we dat ze geen effect hadden gehad, want we troffen de mensen altijd zo op hun gemak aan op de locaties die we de vorige dag hadden gebombardeerd. Het leek alsof de Marokkanen met het mosterdgas gorgelden. Er begon zich op het vliegveld een tamelijk grappige sfeer te ontwikkelen, want telkens wanneer ze zagen dat we gereed waren om met de 'Goliat' te vertrekken, regende het snuggere opmerkingen. Ze raadden ons aan om flessen limonade te werpen. Daarvan zouden ze tenminste buikpijn krijgen (limonade van Melilla was als het ware vergif). Die vreugde bleef duren tot op een dag op het vliegveld een van de bommen stukging wat meer dan twintig doden maakte zonder dat ze tot ontploffing was gekomen. Sommigen hadden afgrijselijke brandwonden, en tussen de gewonden bevond zich kapitein Planell, onze 'bevelhebber van de chemische oorlog'.

De verklaring voor het feit dat het mosterdgas zo weinig schade berokkende aan het vijandelijk kamp, was de lage concentratie, want de inhoud van de hooguit vier of zes bommen die werden afgeworpen in elk bombardement, vervloog met de ontploffing en de hoeveelheid die op het terrein viel was zo klein dat ze geen uitwerking had. In 1925 sprak ik met een Marokkaan die getuige was van verschillende bombardementen met mosterdgas. Hij bevestigde me dat ze geen schade

Debíamos de haber tirado las cien bombas de que disponíamos sobre una posición y hubiésemos obtenido los mismos resultados que se obtuvieron en Iprés, donde la iperita corría por las calles.

veroorzaakten. We zouden de honderd bommen waarover we in een stelling beschikten, afgeworpen moeten hebben om dezelfde resultaten te verkrijgen als in Ieper, waar het mosterdgas door de straten stroomde.

3.0 La guerra química en el Rif

3.1 Introducción al tema

En esta parte nos extendemos sobre la guerra química en el Rif, y forma la continuación de nuestra obra anterior⁹, en la que hemos podido definir las diferentes guerras que formaban parte de las denominadas “Campañas de Marruecos”. La guerra química que trataremos se sitúa dentro de la Guerra del Rif (1921-1927) que es inseparable de su protagonista y a veces se la llama con el nombre de este líder rifeño: ‘Mulay Mohand’ Mohamed Ben Abdelkrim El Khattabi¹⁰ del clan Ait Yusuf, perteneciente a la cabila de Ait Waryaghar. Más importante es el hecho de que fue la primera guerra aeroquímica y el primer conflicto que fue dirimido por el uso de armas químicas¹¹. Además el ejército hispano, que oficialmente estaba en misión civilizadora y en cumplimiento de un mandato internacional¹², fue el primer de la historia que utilizó estas armas químicas sobre la población civil, contrariamente a los que las utilizaron sólo en la línea del frente durante la Primera Guerra Mundial. Un detalle de sumo interés: España – el país central de nuestro estudio – no fue el único país europeo que utilizó armas químicas después de la Gran Guerra a pesar de las prohibiciones internacionales, como la que está incorporada en el Tratado de Versalles de 1919 y en mayor medida en el Protocolo de Ginebra, firmado en 1925, entre otros por España. Este último tratado se puede considerar como muy eurocéntrico y ambiguo pues excluye el uso de armas químicas y biológicas pero no su investigación y desarrollo. Además prohibió sólo el primer uso contra otros firmantes por lo que éstos tuvieron vía libre para la utilización de dichas armas contra otros países y

⁹ AMIR, E.M.: *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*, dirigida por STALLAERT C., Amberes, HIVT-HA, 2005.

¹⁰ - Utilizamos el apellido “Abdelkrim” para referir a esta persona histórica, teniendo en cuenta que le lleva diez años a su hermano que se llama Mhamed, lo que es una modalidad del mismo nombre, Mohamed. La semejanza radica en el hecho de que los dos hermanos recibieron el mismo nombre de su abuelo paterno: Mohamed. El nombre completo del caudillo rifeño, Mohamed Ben Abdelkrim El Khattabi, significa: “Mohamed, hijo de Abd el Krim del doble clan Khattabi (en Ait Waryaghar) WOOLMAN, D.S.: *Abd el-Krim y la guerra del Rif*, Barcelona, oikos-tau, 1988, pág. 89-90.

- *Mulay Mohand* es el nombre con el cual es conocido entre los rifeños.

<http://www.tawiza.nl/content/awid.php?id=353&sid=14&andra=artikel>.

¹¹ HOFFENAAR, J.: “Marokko als proeftuin voor Duits gifgas”, en *NRC-Handelsblad*, 02 de marzo de 1991, p.3.

¹² Historia de los aviones: La máquina del hombre blanco” en *aeropinakes.com*, <<http://www.aeropinakes.com/historiadelosaviones.pdf>>, 28/04/2008, p.12.

pueblos. El asunto es que Gran Bretaña las utilizó en Irak en 1919 y en la frontera Noroccidental de la India a principios de los años 20. Se observe que la declaración siguiente, del entonces ministro de guerra y aire Winston Churchill, refleja bien la postura del gobierno británico y el mundo occidental en esta época: “*I do not understand this squeamishness about the use of gas. I am strongly in favour of using poison gas against uncivilized tribes*” (Yo no entiendo esta susceptibilidad sobre el uso de gas. Soy un gran partidario del uso de gases tóxicos contra tribus no-civilizadas). Francia a su turno las empleó en el mismo conflicto que España en los alrededores de Fez en el verano de 1925, aunque tenemos que admitir que Sebastian Balfour – que se puede considerar como una autoridad en lo que concierne la guerra química en el Rif por el trabajo que hizo – declaró en su obra *Deadly Embrace* que no encontró ninguna evidencia en los archivos franceses, españoles y británicos que probara que el país galo utilizó armas químicas durante la Guerra del Rif, pero el profesor no lo descarta completamente. A fin de cuentas seguiré las investigaciones de De Madariaga y Lázaro Ávila porque son más amplias y recientes. Otro país europeo, Italia, hizo uso de ellas contra los libios en 1923-1924 y 1927 y lo repitió masivamente bajo, su régimen fascista, en Etiopia en los años 1935-1936. Al caso de España hay que añadir que el suministrador principal de estas armas químicas y sus conocimientos para su fabricación y manejo fue Alemania, a pesar del hecho de que los artículos 169-172 del tratado de Versalles le puso una prohibición total de toda fabricación, importación y uso de armas químicas. También este mismo tratado amplió estas prohibiciones a todos los signatorios, entre ellos España.^{13/14}

¹³ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 53.

¹⁴ BALFOUR S., *Deadly Embrace: Morocco and de road to the Spanish Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, p. 127.

3.1.1 El desastre de Annual y la guerra química

La guerra química que conoció el Rif fue la respuesta al desastre de Annual en el verano de 1921 y el derrumbamiento de toda la comandancia militar de Melilla. España no sólo perdió unos 19.000 hombres (a pesar de que el informe final de las Cortes recontó unos 13.192 muertos, seguiré Woolman que consideró el primer número más plausible), frente al número desconocido de bajas rifeñas, que probablemente no sobrepasará un millar, sino una parte del territorio, una gran cantidad de armas y alimentos enlatados con que los rifeños se pudieron reforzar.^{15/16} Este desastre militar, que fue uno de los mayores que conoció España, provocó un intenso deseo de venganza en la opinión pública española. Se formó un nuevo gobierno bajo Maura en octubre que tenía como prioridad lanzar una represalia ejemplar contra los rebeldes rifeños¹⁷, y al mismo tiempo empezaron a alzarse voces en la prensa y Congreso que reclamaban la utilización de todos los medios ofensivos necesarios, incluidos los gases tóxicos para acabar con la rebelión de Abdelkrim. El asunto está en que el diputado en el Parlamento, F. Crespo de Lara, deploraba en un artículo, titulado “Tardanza inexplicable” de *La Correspondencia Militar* del 5 de septiembre de 1921, la lentitud con la que se estaba organizando la aviación militar y que todavía no se hubiese empezado a utilizar gases asfixiantes. Un mes después el mismo articulista insistía en otro artículo en la necesidad de contratar a pilotos extranjeros con amplia experiencia en los ejércitos que habían participado en la Primera Guerra Mundial y bien adiestrados en las prácticas de bombardeo, “incluso con bombas cargadas con gases asfixiantes.”¹⁸ El tono de otros diarios, incluidos de tendencia liberal, como *Heraldo de Madrid*, era igual de agresivo. En un artículo del 20 de diciembre de 1921, se ensalzó los bombardeos por la aviación porque ésta se consideraba como un arma de una civilización superior. Se insinuó que con estos bombardeos se podía aniquilar al enemigo y sembrar terror, aunque en el artículo no se mencionó explícitamente el uso de gases tóxicos. No obstante, en un artículo de tres días después, se reclamó abiertamente la modernización del ejército español por la adquisición de gases

¹⁵ W OOLMAN, D.S.: *Abd el-Krim y la guerra del Rif*, Barcelona, oikos-tau, 1988, pp. 113-116.

¹⁶ CARABAZA, E. y M. DE SANTOS: *Melilla y Ceuta: Las últimas colonias*, Madrid, Talasa Ediciones, 1992, pp. 58.

¹⁷ NERÍN, G.: *La guerra que vino de África*, Barcelona, Crítica, 2005, pp 14.

¹⁸ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), pp. 58-59.

asfixiantes, aeroplanos, tubos lanzaminas y otros nuevos medios ofensivos. Asimismo se justificaba el empleo de armas químicas como se puede deducir de esta frase: “No vemos por qué haya de ser más cruel matar a un hombre envolviéndole en una nube de gases asfixiantes que destrozándole el cuerpo con una granada”. Incluso entre los rifeños que colaboraban con España se alzaban voces reclamando el empleo de gases tóxicos. Es que el importante “moro amigo” Mohamed El Mizzian, llamado Mizzian el Bueno por los españoles, comunicó en un artículo de *Heraldo de Madrid*, el 24 de agosto de 1921, su amor a España y el odio a los rifeños que contra ella se habían rebelado. Pidió un enorme incremento de hombres y material bélico, incluso gases asfixiantes con los cuales se podrían vengar de los rifeños rebeldes.¹⁹ También surgieron voces provenientes de militares pidiendo estas armas caras (pero rentables en aspectos militares) y modernas que ya fueron probadas extensamente en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial. El ejército español, ya mal equipado, tenía varios problemas esenciales como la incompetencia y desmotivación de sus soldados reclutados por una movilización general, las tropas indígenas utilizadas como tropas de choque que pasaron al enemigo, etc. La adquisición de armas químicas parecía una buena solución para estos problemas. Encima los gases tóxicos se convirtieron en un arma psicológica; los soldados estremecían al pensar en la posible presencia de un gas letal invisible.²⁰

Es evidente que el empleo de estas armas, tan deseadas por diferentes grupos, se efectuaría con el fin de vengarse de los rifeños y acabar cuanto antes con ellos. No es tan obvio precisar el momento en el que se tomó la decisión de utilizar gases tóxicos ni el momento en el que se utilizaron por primera vez. Para investigar estas dos cuestiones, tenemos que entrar más en dichas armas químicas que existían en forma de gases tóxicos.

¹⁹ DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, pp. 59-61.

²⁰ BALFOUR S., *Deadly Embrace: Morocco and the road to the Spanish Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, pp. 124, 126.

3.1.2 Los gases tóxicos utilizados en el Rif: su procedencia

Las primeras muestras de interés por parte de España en las armas químicas, se remonta hasta 1918 cuando, Alfonso XII, presentó una solicitud a las autoridades militares alemanes para darle unas muestras de estas armas y informaciones sobre su fabricación. El rey borbónico a lo mejor quería utilizarlas en Marruecos, pese a la situación militar relativamente calma y los horrores que había provocado el uso de armas químicas durante la Primera Guerra Mundial. El soberano era un hombre militar que quería tenerse al tanto de las últimas tecnologías en materia de guerra y suponemos que el desastre del Barranco del Lobo de 1909 le había puesto al descubierto los defectos del Ejército de África.

En el mes de enero de 1919 el gobierno español intentó en vano obtener bombas químicas de Francia y en agosto del mismo año el rey envió un enviado a Alemania para negociar la compra de material de guerra, incluso las armas químicas cuya adquisición fue el motivo principal de esta misión.²¹ El desastre de Annual, como dicho anteriormente, fue determinante en la adquisición y empleo de armas químicas. Justo después del desastre se establecieron contactos secretos entre las autoridades españolas y el Reichswehr, la entonces organización militar de Alemania.²² Por consiguiente, es a partir del 12 agosto de 1921, antes que la gravedad del desastre se conociera, que se observa una importante correspondencia entre el ministro de la Guerra, vizconde de Eza, y el alto comisario, el general Dámaso Berenguer. En ella el primero comunicó al general que se estaba procediendo a la compra de ‘componentes de gases asfixiantes para su preparación en Melilla’.²³

Esto parece ser el primer movimiento significativo con respecto a la adquisición de armas químicas pero María Rosa De Madariaga se percató por extraño que parezca, del hecho de que en el verano de 1921, los españoles ya disponían de ciertos gases de combate. De Madariaga basa esta aserción en las declaraciones de los periodistas Rudibert Kunz y Rolf-Dieter Müller, autores del libro *Giftgas gegen Abd-el-Krim. Deutschland, Spanien*

²¹ BALFOUR S., *Deadly Embrace: Morocco and the road to the Spanish Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, p. 131.

²² HABASHI, F., “The social responsibility of scientist: Two historical lessons”, en w3.cetem.gov.br, el mes de enero 2004, <
http://w3.cetem.gov.br/imaac/Other_Publications/Papers/FathiHabashi_Social%20Responsibility.pdf >.

²³ DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, p. 61.

und der Gasrieg in Spanisch Marokko, 1922-1927, publicado en 1990. Según esta fuente España ya disponía en ese verano de cantidades de gases y de las instalaciones necesarias para cargarlas en un edificio en Melilla y Francia era el país suministrador de estas armas químicas, así como el material para la fábrica. Hasta ese momento los franceses no habían puesto a disposición de la fábrica melillense más que gases lacrimógenos y otros que irritaban la nariz e inflamaban la garganta. Los españoles, sin embargo, no podrían haber utilizado estos gases por razones de orden político o técnico. Político porque la comunidad internacional condenaba su uso después de la Primera Guerra Mundial y el mando español hispano no pensaba que fuera políticamente justificado utilizarlas contra los rebeldes rifeños. Técnico, porque España probablemente no disponía entonces del material de guerra necesaria, como los cañones adaptados para el lanzamiento de granadas cargadas con esos gases tóxicos, ni de personal que tuviera los conocimientos para su manejo. La historiadora, antes mencionada, está altamente convencida de que los rifeños disponían también de gases tóxicos. Por una parte porque les era posible adquirirlos en Taourirt, el puesto francés limítrofe con la zona española, como se puede deducir de una carta, de fecha 2 diciembre de 1921, del caíd Haddu Ben Hammu destinada a Abdelkrim en la que el primero hizo un pedido de gases de combate. Por otro lado porque se los habían tomado a los españoles como se puede inferir de otra carta entre los mismos personajes, del 6 de diciembre de 1921, en la que el caíd le comunicaba que ‘el gas’ se congregaría junto con el otro material de guerra **tomado de** los españoles, en Dar Drius. Partiendo de la denominación árabe de los gases, ‘*al-uahyi*’, que significa algo así como ‘luminosidad’ o ‘luminiscencia’, en las cartas antes mencionadas, De Madariaga sostiene que debía de tratarse de bombas cargadas de fosgeno, lo que los españoles llamaban ‘bombas de iluminación’. El fosgeno, tanto como la cloropicrina, es un agente neumotóxico; la vía de su intoxicación es pulmonar. Después de la inhalación de una concentración muy elevada, la persona afectada muere por edema pulmonar. La posible situación en la que los rifeños se ingeniaran a utilizar estas bombas, es muy poco sostenible porque no hemos encontrado ninguna referencia a esto y partimos de la idea que a los rifeños les faltaba las mismas competencias técnicas como a los españoles en aquella época.²⁴ Los franceses no sólo suministraban a España

²⁴LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324

este material bélico, sino también proporcionaron instrucciones al personal militar hispano encargado del manejo de estas armas. En una carta del día 24 de junio de 1922 del caíd Haddu Ben Hammu al hermano mayor de Abdelkrim, Mhamed, el autor anunciaba la llegada a Melilla de un barco francés que transportaba cantidades de gases asfixiantes para los españoles, sin ninguna especificación técnica del tipo, le comunicaba también que España había enviado unos 300 soldados (no obstante, a De Madariaga le parece exagerado el número) a una fábrica de gases asfixiantes en Francia para que aprendieran su empleo bélico dado que los franceses se negaron a hacerlo ellos mismos.²⁵ Sin embargo, la ayuda militar alemana que seguiría, a pesar del hecho de que el Tratado de Versalles se lo prohibió, sería mucho más importante y fue ésta la que desencadenó una verdadera guerra química en el Rif. Como ya hemos visto, el Rey Alfonso XIII ya estableció contactos con Alemania con el fin de disponer el mismo de armas químicas, no pero fue hasta el 21 de noviembre de 1921 cuando el conocido fabricante alemán de productos químicos, Hugo Stolzenberg, viajó a Madrid para entablar conversaciones con altos dignatarios, entre ellos militares. Stolzenberg fue el ayudante del químico y el premio Nobel, Fritz Haber, que el 22 de 1915 dio la orden de abrir los cilindros cargados con cloropicrina para atacar las posiciones francesas cercanas de Ypres. Stolzenberg vio desde el principio la ventaja económica de los gases tóxicos que fueron optimizados durante la Primera Guerra Mundial; después de la Gran Guerra, fue él el encargado del desmantelamiento de las reservas de armas químicas alemanas en Lüneburger Heide. El químico, sin embargo, vendió a granel muchas de estas armas químicas y gases tóxicos a países como EEUU y Suecia. Asimismo hizo guardar otras armas químicas aprovechables en su nueva empresa en Hamburgo a la espera de contratos de armas futuras.²⁶ Y estos contratos no se hicieron esperar. El 10 de junio de 1922 Stolzenberg y las autoridades españolas llegaron por fin a un acuerdo. Firmaron un contrato en el que el alemán y su empresa se comprometían a construir y poner en marcha una fábrica de gases tóxicos y a facilitar las instalaciones apropiadas para la producción de municiones, así como equipo técnico y personal alemán especializado. Se construyó esta fábrica en un

(2003), pp. 58, 60-62.

²⁵ DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, pp. 62-63.

²⁶ GARRETT, C.B.: "Hugo Stoltzenberg and Chemical Weapons Proliferation", en *uga.edu*, la primavera de 1995, < http://www.uga.edu/cits/TheMonitor/monitor_sp_1995.pdf >.

lugar cerca de Aranjuez pero no entró en funcionamiento hasta el mes de mayo de 1925. Mientras tanto se utilizaban fábricas en Aranjuez y Guadalajara en las que trabajan varios alemanes para fabricar bombas que después eran transportadas a otra fábrica en Melilla para ser cargadas con gases tóxicos, principalmente gas mostaza. Stolzenberg les proporcionaba entonces también el oxol, como se llamaba al tiodiglicol, muy necesario para la fabricación de gas mostaza y una sustancia que también se utilizaba en la industria para usos no militares. Con ella el doctor en Química podía burlar impunemente el Tratado de Versalles.^{27/28}

Es evidente que Stolzenberg no actuaba solo y según su propio parecer. Necesitó la admisión de su patria, Alemania, y este país se la dio. El país germánico tenía intereses de diferente índole en la cooperación militar con España. Así se podía mantener y mejorar los conocimientos de la guerra química con la ayuda de la empresa hamburguesa de Stolzenberg que seguía funcionando y la que iba redundando en beneficio a los intereses militares de Alemania. Además los militares podían adquirir conocimientos importantes por sus observaciones en la primera guerra aeroquímica de la historia. Asimismo Alemania tenía ciertos intereses económicos en Marruecos. Los hermanos Mannesmann habían construido una red de concesiones mineras, casas comerciales y empresas agrícolas en las décadas anteriores, pero ya habían perdido su influencia en el protectorado francés en Marruecos después del fin de la Primera Guerra Mundial. Los alemanes esperaban conservar la influencia que ya tenían en el norte de Marruecos con futuro protectorado español si se llegaría a una victoria hispana. También en ello habían influido factores emocionales. Una parte de las tropas francesas que ocupaban la zona de la Renania, era proveniente de Marruecos (en total se trataba de unos 10 000 soldados de origen norteafricano, africano oriental y asiático, proveniente de las colonias de los aliados²⁹), lo que fue una experiencia humillante para Alemania. Por todo lo precedente

²⁷ De MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, pp. 67-68.

²⁸ LAZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 68.

²⁹ OGUNTOYE, K.: “Afrikanische Zuwanderung nach Deutschland zwischen 1884 und 1945”, en *peuplesawa.com*, < <http://www.peuplesawa.com/downloads/42.pdf> >.

los hijos que tuvieron estos ocupantes fueron considerados como un gran problema y después fueron esterilizados bajo el régimen nazi de Adolf Hitler.³⁰

La iperita, cuya denominación química correcta es la de sulfuro de bis (2-cloroetilo) y también conocida como gas mostaza debido al hecho de que decían durante la Primera Guerra Mundial que olía a este producto culinario, pertenece al grupo de los gases vesicantes. La denominación 'iperita' es proveniente del nombre de la ciudad de Flandes occidental, Ypres; fue en esta ciudad donde los alemanes utilizaron el 12 de julio de 1917 este agente tóxico por primera vez en la historia. Desde el punto de vista fisiológico, la iperita que en realidad es más un líquido que un gas, traspasa todos los atavíos atacando las capas superficiales de la piel, a la que produce lesiones parecidas a quemaduras y vejigas. Perjudica también otros órganos, como los ojos, en los que puede llegar a ceguera pasajera. La inhalación de sus vapores provoca trastornos digestivos, cardiovasculares, nerviosos y hasta la muerte después de algunas horas. La muerte inmediata provocada por la iperita también se puede producir después de haber inhalado altas concentraciones por lesionar el tracto respiratorio.

Los gases tóxicos que se utilizaron en el Rif fueron entonces el fosgeno, difosgeno³¹, cloropicrina y sobre todo la iperita. En los documentos del Servicio Histórico Militar se encuentra los gases tóxicos la mayoría de las veces bajo denominaciones eufemísticas como 'bombas X', 'bombas especiales' o 'bombas de iluminación', o bajo una denominación genérica sin ninguna especificación, pero en otras ocasiones se podían encontrar bajo sus nombres correctos. No obstante, en varias ocasiones se utilizaba un nombre en clave para las bombas químicas que corresponde con contenido y el peso como por ejemplo: C-I (iperita, 50 kg), C-3 (fosgeno, 26 kg), etc.³²

³⁰ HOFFENAAR, J.: "Marokko als proeftuin voor Duits gifgas", en *NRC-Handelsblad*, 02 de marzo de 1991, p.3.

³¹ CEMBRERO, I.: "El Veneno que llegó al Rif desde el cielo: España empleó en los años veinte armas químicas contra los hombres de AbdelKrim", en *ElPaís.com*, el 09 de febrero de 2002, <http://www.elpais.com/solotexto/articulo.html?xref=20020210elpdmgrep_7&type=Tes&anchor=elpepusocdmg>.

³² LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: "Guerra Química en el Rif", en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 52, 56 y 58.

3.1.3 Los primeros ataques con armas químicas

Hasta la fecha existe una cierta falta de claridad en lo que concierne los primeros ataques con armas químicas a causa de su carácter secreto. El periódico colonial francés *La Dépêche Coloniale* ya denunció que a principios de noviembre de 1921³³, la artillería española habría lanzado proyectiles cargados de fosgeno o de cloropicrina, lo que debe de ser considerado como el primer ataque químico. Lázaro Ávila y De Madariaga ponen en tela de juicio la credibilidad de esta noticia, en la que además se atribuía el éxito de la campaña del general Berenguer en la región del Protectorado al empleo de gases asfixiantes, por motivo de diferentes razones. Así que *La dépêche colonial* representaba los intereses de los colonos franceses de Argelia y era profundamente hostil a la presencia de España en la zona septentrional del protectorado instalado en Marruecos. El periódico no desperdiciaba la ocasión para desprestigiar a los españoles ante la opinión pública internacional. Asimismo los dos científicos consideran sumamente improbable que se exigiera el empleo de gases asfixiantes en la región occidental del Protectorado que era relativamente tranquila en el otoño de 1921, a pesar de una cierta agitación. Tampoco no les parece lógico que los cónsules británicos en esta región, es decir en las ciudades de Tánger y Tetuán, no hubieran denunciado estos hechos, teniendo en cuenta que eran extremadamente críticos con la política de España en Marruecos y la actuación del ejército hispano en este país. Igualmente en los documentos del Servicio Histórico Militar correspondientes al mes de junio hasta septiembre de 1922 se deduce que en este periodo aún no se habían utilizado gases tóxicos por razones fundamentalmente técnicas y políticas.³⁴ Dos meses después de esta denuncia de las prácticas, unánimemente condenadas durante la Primera Guerra Mundial, una delegación rifeña que visitó París convirtió este uso inverosímil de los gases asfixiantes en un motivo de denuncia y una llamada a la conciencia humanitaria, llegando a obtener la simpatía de algunas embajadas europeas.³⁵

³³ BALFOUR S., *Deadly Embrace: Morocco and the road to the Spanish Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, p. 130.

³⁴ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 64 y 65.

³⁵ LA PORTE P.: *La atracción del imán: El desastre de Annual y sus repercusiones en la política europea (1921-1923)*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001, pp. 188-189.

Es muy posible que el primer uso de armas químicas, y en particular proyectiles cargados de gases, se remonte al otoño de 1922 y que se hubieran utilizado de manera esporádica y contra objetivos precisos y concretos. Es que el alto comisario Burguete, el sustituto de Berenguer que cesó en el cargo de alto comisario el 8 de julio de 1922, otorgó en un telegrama de fecha de 7 de septiembre de 1922, su autorización para emplear granadas tóxicas. Añadió que debía ser el Grupo de Instrucción (que era el personal especializado encargado del manejo de gases tóxicos) que hiciera uso de ellas contra una cabila de Tafersit “siempre que las condiciones atmosféricas, viento u acertado uso de caretas” lo permitieran. El gas encargado en las granadas habría sido el fosgeno o, más verosímilmente, la cloropicrina que ya estaba almacenada en el barracón almacén de Mar Chica, en los alrededores de Melilla, desde principios de 1922. Lo más probable es que se tratara de gases lacrimógenos, como se mencionaron en una carta de un coronel director responsable para la artillería al comandante general de Melilla, de fecha de 7 de julio de 1922. En esta carta se llamó la atención sobre cuidado con el que el producto llamado bromuro de bencilo tenía que ser tratado. Aunque en este documento se refiere a “gases asfixiantes”, hay que tener en cuenta que en aquella época no se hacía una distinción, contrariamente a después, entre los diferentes tipos de gases. El uso de los lacrimógenos, sin embargo, no estaba prohibido por los convenios internacionales. A pesar de que La Porte sitúa en su obra, *La atracción del imán*³⁶, – no obstante, sin certeza – el primer ataque con gases asfixiantes en 1923, durante la defensa de la posición de Tifarauin, De Madariaga y Lázaro Ávila prueban la veracidad de que el primer ataque con gases asfixiantes – con una prueba concluyente – data de junio de 1923, en un intento a socorrer el puesto de Tizzi Azza.³⁷ Los dos fundan esta tesis en el testimonio literario de Ramón J. Sender, llamado *Imán*, basado en hechos verídicos y el primer testimonio sobre la utilización de gases tóxicos durante la Guerra del Rif. En esta obra que puede ser considerada como una novela, el autor, que también sirvió en esta guerra, evocó el “olor

³⁶ LA PORTE P.: *La atracción del imán: El desastre de Annual y sus repercusiones en la política europea (1921-1923)*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001, p. 189.

³⁷ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), pp. 50-87.

cáustico y agrio” de la iperita, lanzada por la artillería española contra los rifeños pero que llegó también hasta los soldados españoles mismos. Los dos investigadores dan por buena estos hechos porque en este periodo la ayuda alemana podía permitir que el ejército español ya dispusiera de iperita en suficientes cantidades para cargar con ese gas tóxico un gran número de proyectiles. Al comienzo se utilizaba la artillería para lanzar proyectiles, como por ejemplo el cañón de 155 mm que se utilizaba muy frecuentemente. Pero como ya fue explicado, la Guerra del Rif sería la primera guerra en la historia en la que la aviación utilizó gases tóxicos.³⁸

³⁸ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), pp. 55, 66-68, 70.

3.1.4 La aviación y la guerra química

Es un hecho que los aviadores españoles fueron los primeros de la historia, ya en noviembre de 1913, en realizar un bombardeo aéreo y su táctica y material fueron mejorando durante todo el conjunto de las denominadas *Campañas de Marruecos*. En octubre de 1922 la Alta Comisaría, bajo Miguel Primo de Rivera, tomó la decisión de crear una comisión para el estudio del uso de bombas y la fabricación de gases tóxicos para la aviación. Primo de Rivera, que había tomado el poder con la promesa de acabar rápida y honrosamente esta guerra norteafricana. Después de la liberación de los prisioneros españoles en Axdir, a partir de enero de 1923, se pasó a un repliegue táctico, contra la voluntad del entonces comandante de la Legión, Francisco Franco, para empezar con los bombardeos con gases asfixiantes. Durante los días 14, 26 y 28 de julio de 1923, los biplanos Bristol F 2B del 4º Grupo de Escuadrillas realizaron los primeros ataques aeroquímicos en el poblado de Amesauro en la cabila de Tamsamán, la cabila vecina oriental de los Ait Waryaghar. Al cabo de un tiempo se necesitaban aviones más grandes para bombas de mayor tamaño. El gobierno resolvió este problema comprando, primero uno y luego otros tres, polimotores franceses del tipo Farman F-60 Goliath, y los estacionó en el aeródromo de Tablada en Sevilla. Hidalgo de Cisneros fue el primer piloto español que tuvo que cumplir misiones con este tipo de aviones y añádase a eso que, según dice, fue el primer aviador que tiró iverita desde un avión en 1923. Le tocó a él hacer este servicio ya que el Goliath era el único aparato que podía llevar bombas de gran tamaño y él era entonces el único piloto que podía pilotar este tipo de aviones. Aunque este avión se veía confrontado con múltiples problemas para su mantenimiento y alojamiento en los aeródromos marroquíes, fue el único aparato capaz de arrojar cuatro o seis bombas de 100 kilos. Se inició una evaluación de todas las bombas cargadas con gas tóxico y se llegó a la conclusión de que el modelo C-5 (iverita, 20 kg) era el más efectivo para los ataques. Así que en 1924 las bombas C-I (iverita, 50 kg) y C-2 (iverita, 10 kg) parecen haber sido las más utilizadas, mientras que a partir de 1925 y hasta el final de la Guerra del Rif se empleaba la C-5.^{39/40/41}

³⁹ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), pp. 71 y 74.

El alto mando se enteró rápidamente de que el calor norteafricano era perjudicial para el efecto del gas. Hidalgo de Cisneros dio también testimonio en su relato de que al inicio la iperita no produjo daños a causa de la poca concentración, la mayoría de la contenida se volatilizaba con la explosión y la cantidad que caía en el terreno era mínima.⁴² (Si estos ataques no tuvieron ningún efecto, lo dejamos entre renglones de momento; éstos se tratarán en el punto 3.2.1 *El cáncer en el Rif*) Para contrarrestar esta volatilidad se puso sobre el tapete la posibilidad de utilizar el gas en vuelos nocturnos o en vuelos poco antes del amanecer. En ocasiones se utilizaron los faros de automóviles para guiar a los aeroplanos.⁴³ Además las temperaturas en el Rif impedían los vuelos al mediodía o media tarde a causa de las muchas averías en los sistemas de refrigeración o el recalentamiento de los motores, lo que llevaba a un desgaste de los aviones. Una ventaja adicional de los bombardeos nocturnos desde el punto de vista militar de los españoles, fue el daño junto con el efecto moral que impedía el descanso al enemigo y así se creó un estado de guerra permanente.

Una cosa notable en esta guerra aeroquímica fue que los españoles aplicaron una táctica de vuelo rasante, bautizada por el periodista francés Maurillac como “vuelo a la española” y que se inspiró en la técnica aplicada por la fuerza aérea británica en Irak en 1919. Esta táctica consistía en realizar vuelos a muy baja altitud para que los soldados pudieran concentrar el fuego de ametralladoras o bombas en puntos de difícil acceso, como son frecuentes en la orografía rifeña. Sin embargo de esta manera los aviadores eran expuestos al fuego de los rifeños desde varias alturas, lo que causó un gran número de pérdidas de tripulantes y aparatos. Por esta razón “el vuelo a la española” fue prohibido más tarde por la Jefatura de las Fuerzas Aéreas en Marruecos.

⁴⁰ DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, p. 64.

⁴¹ HOFFENAAR, J.: “Marokko als proeftuin voor Duits gifgas”, en *NRC-Handelsblad*, 02 de marzo de 1991, p.3.

⁴² HIDALGO DE CISNEROS I., *Cambio de Rumbo*, t.I, 3ª edición, Barcelona, Editorial Laila, 1977, p. 162.

⁴³ LA PORTE P.: *La atracción del imán: El desastre de Annual y sus repercusiones en la política europea (1921-1923)*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001, p. 189.

3.1.5 La estrategia de guerra aplicada por los españoles

De mi obra *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*⁴⁴ que precede a esta investigación, se puede concluir que la estrategia de guerra de los rifeños contra los españoles estaba basada en la guerrilla, la estrategia que siempre habían aplicado entre ellos. La sorpresa, la emboscada y la movilidad fueron los conceptos básicos de los rifeños; evitar las batallas a campo abierto y retirarse tan inesperadamente como habían atacado. Además los rifeños (y los Yebala) conocían el terreno de combate, el Rif tan inhóspito, como ninguno. Para los españoles estaba de vista que tenían que recurrir a otras nuevas estrategias. Nosotros vemos que con la combinación de la aviación y el uso de armas químicas ya se podría aplastar a la corta o a la larga a la rebelión de Abdelkrim. Pero hemos percibido que aún se procedió a prácticas de guerra que en algunos casos son en nuestra opinión características del castigo colectivo de aldeas o cabilas muy concretas.

La población civil se involucró en una estrategia que era más amplia que la de una guerra total. El uso de gases tóxicos junto con los bombardeos con bombas de alto poder explosivo e incendiarias estaba orientado a cualquier elemento neurálgico del sistema militar o civil de Abdelkrim.⁴⁵ Así hemos constatado después de haber repasado todas las fuentes valiosas, que no se bombardeó sólo objetivos como trincheras, blocaos y puntos defensivos, sino también objetos civiles como poblados, refugios, caminos, caseríos, grupos de ganado, silos, sembrados, bosques, manantiales y zocos. Sobre todo estos últimos, los mercados temporales, que también se llamaban al día en el que se celebraban, fueron los objetivos más elegidos por los españoles para bombardear. Ya que el Rif carecía de ciudades e industrias para bombardear se especializó en los zocos que, aparte de su función pura económica, formaban la columna vertebral de la sociedad rifeña y la resistencia. Estos lugares fueron los únicos que atraían a millares de hombres, pero también ancianos, mujeres y niños con sus ganados, y además eran aprovechados por los rebeldes para reclutar nuevos efectivos.^{46/ 47} Así que en un comunicado el 22 de marzo de

⁴⁴ AMIR, E.M.: *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*, dirigida por STALLAERT C., Amberes, HIVT-HA, 2005, p. 12.

⁴⁵ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: "Guerra Química en el Rif", en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 71.

⁴⁶ FERRER, J. F. y J. C. DE LA CAL: ¿Cáncer por nuestro gas mostaza?, en *ElMundo.es*, el31 de julio de 2005, < <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2005/511/1122760819.html> >, 24/04/2008.

1925 del comandante militar de Melilla al general en jefe, en el que el primero pidió para la autorización de emplear unas cien bombas del tipo C-5 (iperita, 20 kg) y explicó las razones para la elección del bombardeo del zoco El Arbaa (significa “el miércoles”) de Taurirt de Ait Waryaghar, sirve de buen ejemplo para mostrar la estrategia española. Se explicó dicho comunicado que en el mercado se reunían “gran cantidad de enemigos confiados” y sería una buena oportunidad para causarles daño y castigarles muy duramente. De Madariaga y Lázaro Ávila concluyen en su artículo *Guerra química en el Rif* que las instrucciones de los militares españoles para bombardear zocos constituían en causar numeras víctimas, no sólo entre los combatientes, sino también entre la población civil. Además los zocos se quedaron contaminados durante semanas.⁴⁸

Pese al hecho de que los militares españoles querían causar víctimas en lo máximo posible entre el enemigo y la población civil, por bombardeos con gases tóxicos y además también provocando hambre entre los rifeños destruyendo sus estructuras agrícolas, como hemos explicado antes, nosotros no osamos utilizar la palabra genocidio. La razón para esto es que consideramos insuficientemente probado el hecho que los españoles quisieran exterminar la población del Rif. No obstante, en los años veinte no se evitaba esta palabra por lo que concierne a los rifeños. Seguimos De Madariaga y Lázaro Ávila en su aserción que no sólo por razones técnicas sino también políticas, no se procedió a un bombardeo con gases tóxicos indiscriminado del Rif. Pretendían, sin embargo, lanzar las bombas tóxicas de manera selectiva sobre las cabilas que constituían el núcleo duro de la resistencia.⁴⁹

⁴⁷ “Historia de los aviones: La máquina del hombre blanco” en *aeropinakes.com*, <
<http://www.aeropinakes.com/historiadelosaviones.pdf>>, 28/04/2008.

⁴⁸ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), pp. 75-76 y 81.

⁴⁹ LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 71.

3.2 La Memoria Histórica y el tema

En la obra preparativa⁵⁰ de esta investigación ya se explicó el concepto de la recuperación de la Memoria Histórica (MH) y se llegó a la conclusión que este concepto se limita principalmente al advenimiento de la Segunda República, el golpe de Estado contra ella, la Guerra Civil (acaso el más tratado), la dictadura que le siguió y se centró mucho menos en la Guerra del Rif y la Inquisición.⁵¹ Hasta el día de hoy no hemos visto la existencia de una base judicial o política para exigir la recuperación de la MH de la guerra del Rif (en España o en otros países afectados, es decir Francia, Marruecos y Alemania), a pesar de algunos intentos vanos de partidos políticos en el Parlamento español y algunos coloquios internacionales organizados en Marruecos, como se explicará más adelante en este capítulo. El tema que, según nuestra propia experiencia, sigue poniendo sobre el tapete una recuperación de la MH de la Guerra del Rif o cualquier otro reconocimiento (en nombre de un país afectado) de lo que pasó en el Rif en esta época, es el alto número de cáncer en el Rif. Así que el deseo de una explicación para el alto número de rifeños que sufren de cáncer en el norte de Marruecos desemboca siempre en el estudio de la guerra química en el Rif. Esto nos parece muy lógico porque en estos estudios en realidad se trata de encontrar los responsables de una guerra de hace ochenta años. Y a todo esto se suma que trata de recuperar una visión del mundo que ya no se puede comparar con la actual.

⁵⁰ AMIR, E.M.: *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*, dirigida por STALLAERT C., Amberes, HIVT-HA, 2005, p. 18.

⁵¹ REGÀS, Rosa: “Memoria Histórica” en *bne.es*, < <http://www.bne.es/productos/MemoriaHistorica/0-entrada.htm> >.

3.2.1 El cáncer en el Rif

En el capítulo anterior ya se mencionó que según los testimonios de Hidalgo de Cisneros, los (primeros) bombardeos con iperita no causaron ningún daño a los rebeldes rifeños.⁵² De Madariaga y Lázaro Ávila tienen una explicación para esta aseveración que aún no consideran de todo equivalente a la realidad. Esto se puede comprender cuando se repasa los efectos que puede tener la iperita en el cuerpo humano. Según el dúo, Hidalgo de Cisneros escondió un claro intento exculpatorio ya que escribió y publicó sus memorias en los años sesenta en un país, Rumania, de la órbita soviética, cuyo régimen estimulaban los movimientos de descolonización mundial pero es que la Unión Soviética también disponía de armas químicas. No obstante, Hidalgo de Cisneros no podía dejar de aludir a los terribles efectos causados por la iperita después de un accidente en el aeródromo de Tauima. En este accidente murieron varios soldados y resultaron heridos otros, entre ellos ‘el jefe de la guerra química’ mismo, el capitán José Planell.⁵³ Este detalle sí fue mencionado por Hidalgo de Cisneros por tratarse aquí de sus propios compañeros y pensamos que en este detalle se encierra una gran clave para la comprensión de las consecuencias de la Iperita. Aunque se haya subrayado el hecho que el clima norteafricano disminuía el efecto del gas mostaza, la ciencia no niega los efectos dañinos para el ser humano. La única aseveración que la iperita no causó ningún daño fue debilitado por De Madariaga y Lázaro Ávila en el análisis del contexto histórico y la situación del autor. Sí tenemos que admitir que con esta aseveración Hidalgo de Cisneros, en nuestra opinión, ha perdido una cierta credibilidad, aunque sigue siendo una fuente muy importante, si se estudia con necesario espíritu crítico.

A parte del hecho de que la exposición a la iperita causa inmediatamente daño al hombre o en peor caso la muerte, también es una sustancia cancerígena. Con esta consideración se llega a una parte crucial, pero también delicada, de esta investigación. Como reproduce también De Madariaga en su obra *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, actualmente en Marruecos un número de

⁵² HIDALGO DE CISNEROS I., *Cambio de Rumbo*, t.I, 3ª edición, Barcelona, Editorial Laila, 1977, p. 162.

⁵³ HIDALGO DE CISNEROS I., *Cambio de Rumbo*, t.I, 3ª edición, Barcelona, Editorial Laila, 1977, p. 162.

LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), p. 81.

casos de cáncer registrados en el Rif es muy superior al de otras partes del país, lo que hace surgir la pregunta de si es a causa de los efectos a largo plazo de la iverita. Según el investigador y médico tangerino, Abdelouaed Tedmouri, que partió de una serie de estudios comparativos y sus constataciones clínicas, afirma que de la mitad de los cánceres que se detectan en Marruecos, la mitad se sitúan en el Rif.⁵⁴ Esto lo confirmó Enrique Cerro Aguilar, Presidente de la Asociación Escuela Laica de Albacete, que sostiene que uno de cada dos niños que acude con el cáncer al hospital especializado de Rabat, es procedente del Rif.⁵⁵ La historiadora se informó acerca de un capitán farmacéutico, llamado Rene Pita, profesor de la Escuela Militar de Defensa NBQ y colaborador de la Universidad Complutense de Madrid. El especialista en farmacéutica y toxicología concluyó, basándose en estudios realizados por expertos mundiales, que la iverita es una sustancia cancerígena en caso de exposición crónica, como se resulta de una observación de trabajadores de fábricas de iverita. Pero le resultó más difícil establecer una relación causa-efecto cuando se trata de una única exposición a la iverita, como son, por ejemplo, las exposiciones en combate. Igualmente le resultó muy difícil de probar que las víctimas rifeñas de los bombardeos con iverita durante la Guerra del Rif, hayan podido transmitir genéticamente a sus descendientes cualquier tipo de enfermedad como el cáncer.⁵⁶ Sebastian Balfour, en su obra *Deadly Embrace*, se limita a los efectos de la iverita en los sobrevivientes de los dichos bombardeos. Así enumera en su obra la depresión, fibrosis, tuberculosis, laringitis, asma, problemas cardíacos, neurastenia, posible ceguera y cáncer. Él tampoco hizo conclusiones en cuanto a los descendientes de los sobrevivientes.⁵⁷ Lo extraño es que el médico tangerino antedicho haya constatado que además de infecciones y mutaciones genéticas que provocan cáncer que se encuentran más en el Rif que en otras regiones, también hay disfunciones psíquicas como la angustia, el pánico y, como enumeró Balfour, la depresión. Aunque no ningunas

⁵⁴ SOTO, P.: "Marruecos. El Ejército colonial español empleó armas químicas en la guerra del Rif", el 2 de marzo 2004, < http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=224 >.

⁵⁵ TORIBIO, J.: "2º Coloquio Internacional sobre la guerra química contra el Rif", el 16 de julio de 2008, < <http://www.eutsi.org/kea/pueblos/mundo-arabe/ii-coloquio-internacional-sobre-la-guerra-quimica-contra-el-rif.html> >.

⁵⁶ DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002, pp. 71-73.

⁵⁷ BALFOUR S., *Deadly Embrace: Morocco and the road to the Spanish Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, p. 125.

estadísticas fidedignas de las últimas tres disfunciones psíquicas mencionadas juntas con el asma, debo admitir por propias experiencias, que son muy frecuentes entre la población rifeña.

En búsqueda de la verdad se encuentra con una cierta complejidad. Es que en 1959 el rey anterior, entonces príncipe heredero, Hassan II, envió el ejército marroquí al Rif para masacrar todos los poblados y además ordenó bombardeos con napalm, muy conocido después de la guerra en Vietnam. La razón fue una sublevación de los rifeños en la que fueron linchados algunos políticos. El número de víctimas aún no se conoce y este tema se declaró tabú en Marruecos.⁵⁸ Según Abdeslam Haddu Amezian, un superviviente de la represión que el rey anterior llevó a cabo contra los rifeños, se murieron unas 8.000 personas, entre ellos muchos niños.⁵⁹ Nosotros tampoco estudiamos profundamente este asunto por falta de información.

Aunque esta parte es una de las más importantes de esta investigación, vemos forzados a no extendernos más sobre este tema por la razón que académicamente no tenemos el derecho para esto. Sí quisiéramos expresar nuestra esperanza en el estudio de otros investigadores competentes como farmacéuticos, toxicológicos, oncólogos, etc. se podrían profundizar en este tema. También las contribuciones de geógrafos e historiadores que podrían realizar un estudio detallado de las zonas bombardeadas, que sería para los españoles, franceses o marroquíes de interés extraordinario. La combinación de estos dos grupos podría dar una clara respuesta a la posible relación entre los bombardeos con gases tóxicos en el pasado y el alto número de cáncer en el Rif. También esperamos que se llame la atención hacia la manera cómo emplearon los españoles los gases tóxicos como la iperita. Es decir, España no los utilizó como fueron utilizados durante la Primera Guerra Mundial en por ejemplo partes de Bélgica. Admitimos que en ciudades como Ypres se utilizó masivamente la iperita y hoy en día no se observa una tasa anormal de cáncer. Pero en el caso de la Gran Guerra se utilizó al frente, por ejemplo contra los soldados en las trincheras. En el Rif, como se puede

⁵⁸ ROOX, I: “Bittere herinneringen”, en *destandaard.be*, el 1 de abril de 2007, < http://standaard.typepad.com/marokko_ongesluierd/2007/04/bittere_herinne.html >.

⁵⁹ FERRER, J. F. y J. C. DE LA CAL: ¿Cáncer por nuestro gas mostaza?, en *ElMundo.es*, el 31 de julio de 2005, < <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2005/511/1122760819.html> >.

deducir de este estudio, se utilizó de una manera en la que se contaminaba todo el ambiente, para que los rifeños no murieran de la exposición directa a la sustancia tóxica, sino también de las consecuencias que provocaría manantiales, caminos, sembrados, etc. contaminados. Hay que examinar la estrategia de guerra de España aplicada y la (aún) posible contaminación del ambiente y no la posible transmisión genética de ciertas enfermedades o cáncer.

3.2.3 La ‘Proposición no de Ley’ en el Parlamento español.

El 31 de octubre de 2007, se aprobó en el Congreso de los Diputados la “Ley de la Memoria Histórica” que parte del texto del proyecto de ley que ya fue aprobado anteriormente por el Consejo de Ministros, el 28 de julio de 2006. En resumidas cuentas, esta ley reconoce y amplía los derechos de las víctimas de la Guerra Civil y la Dictadura y establece medidas en beneficio de éstas.⁶⁰

Pero no hay que olvidar que precedió un gran proceso político y social a este proceso. Se sacó también la Guerra del Rif a la superficie. Así que el 7 de septiembre de 2005, el grupo parlamentario de Izquierda Republicana de Catalunya (ERC) presentó una ‘Proposición no de Ley’ de reconocimiento de responsabilidades y reparación de daños como consecuencia del uso de armamento químico en el Rif. Esta ‘Proposición no de Ley’ fue presentada por el diputado y portavoz de este partido político, Joan Tardà i Coma y por la diputada Rosa María Bonás i Pahisa. Los dos políticos subrayaron en su exposición que España hizo sistemáticamente una guerra indiscriminada después del desastre de Annual y utilizó armas no convencionales que fueron prohibidas por los convenios internacionales. Fundamentaron sus argumentaciones de una manera científica basándose en los estudios de Juan Pando, María Rosa de Madariaga, Carlos Lázaro, Ángel Viñas, Sebastian Balfour, Rudibert Kunz y Rolf-Dieter Müller. Por esta razón pudieron dar una buena imagen de los ataques con gases tóxicos y sus consecuencias a corto plazo. Asimismo elucidaron que el Rif, como única región donde se usaron estos gases tóxicos, tiene el mayor índice de enfermos de tumores cancerígenos en todo Marruecos. La presentación de esta ‘Proposición no de Ley’ consistía en ocho objetivos, que tratan del reconocimiento de la responsabilidad de España por las acciones militares en contra la población civil del Rif por orden de su máxima autoridad, el Rey Alfonso XIII, hasta las dotaciones para los hospitales del Rif de unidades sanitarias especializadas en el tratamiento oncológico.⁶¹

⁶⁰ “Ley de Memoria Histórica de España”, en *wikipedia*, <
http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Memoria_Hist%C3%B3rica_de_Espa%C3%B1a>.

⁶¹ Congreso de los Diputados, VIII legislatura, núm. 255, *Proposiciones no de Ley*, comisión constitucional 161/001169, el 07 de septiembre de 2005, encontrado por el sitio de *esquerra.cat*, <
http://www.esquerra.cat/documents/pnl_rifiniciativa.pdf>.

No obstante, el 14 de febrero de 2007, el parlamento español rechazó debatir la arriba mencionada ‘Proposición no de Ley’. Los dos partidos mayoritarios en el Parlamento, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP), que estaba en la oposición. La ‘Proposición no de Ley’ fue rechazada por 33 votos de los dos partidos antedichos, frente a 3 votos a favor, provenientes de la ERC y el Partido Nacionalista Vasco (PNV). El promotor de esta ‘Proposición no de Ley’ lamentó el rechazo por el PSOE y el PP, pues no habían presentado ninguna modificación que habría podido llegar a un consenso mínimo. Aitar Esteban Bravo, que era el diputado del PNV y también defensor de la iniciativa parlamentaria, deploró también esta oportunidad desaprovechada para España con el fin de reconciliarse con su pasado y su MH.⁶²

La ‘Proposición no de Ley’ fue rechazada por diferentes razones. Así que había la ridiculización del tema por el diputado Fernández Díaz del PP, debido al hecho de que lo consideraba como agua pasado. Dijo por ejemplo que, cuando la gente que iba por la calle escuchó que en la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados los diputados estaban hablando sobre la Guerra del Rif, no sabrían si hablaban del Ritz – del hotel Ritz – o de la Guerra del Rif y pensarían que los diputados estaban en aquellos momentos poco atentos a las preocupaciones y prioridades de la sociedad española. Otro argumento suyo pero también mencionado por el diputado socialista Galache Cortés, era muy sólido en comparación con la ridiculización anterior. Se refrieron a los bombardeos con napalm que hizo el general Ufkir, que era el preceptor del entonces heredero a la corona, Hassan II. Galache Cortés añadió además que no aún no había ningún estudio que podía demostrar que el alto número de cáncer en el Rif se debía a los bombardeos químicos de los españoles. Finalmente cargó, desde el punto de vista jurídico, la responsabilidad sobre la actuación de España en el Rif al entonces sultán del protectorado de Marruecos. No consideraba la intervención militar hispana como una agresión por la que los españoles tendrían que pedir perdón.⁶³

⁶² BEN DRISS, F.: “Parlamento español rechaza debatir el uso de armas químicas en la Guerra del Rif”, en *imarruecos.com*, el 15 de febrero de 2007, < <http://www.imarruecos.com/Marruecos/785.html> >.

⁶³ Congreso de los Diputados, VIII legislatura, núm. 747, *Proposiciones no de Ley*, sesión num. 28, el 14 de febrero de 2007, en el sitio de *congreso.es* < [http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGI?CMD=VERLST&CONF=BRSPUB.cnf&BASE=PUW8&PIECE=PUWD&DOCS=1-1&FMT=PUWTXDTS.fmt&OPDEF=Y&QUERY=CDC200702140747.CODI,+Y+\(GUERRA+DEL+RIF\).ALL.](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGI?CMD=VERLST&CONF=BRSPUB.cnf&BASE=PUW8&PIECE=PUWD&DOCS=1-1&FMT=PUWTXDTS.fmt&OPDEF=Y&QUERY=CDC200702140747.CODI,+Y+(GUERRA+DEL+RIF).ALL.) >.

El 22 de abril de 2008, el grupo parlamentario de Esquerra Republicana-Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds, presentó a instancia del diputado Joan Tardá i Coma, una ‘Proposición de Ley’ de reconocimiento de todas las víctimas de la dictadura y de recuperación de la MH. Se ha incluido con esta ‘Proposición de Ley’ una disposición que busca el reconocimiento de las responsabilidades de España y la reparación de daños como consecuencia del uso de armamento químico en el Rif con los mismos ocho objetivos que se encontraban en la ‘Proposición no de Ley’, presentada en 2005. Continuará...⁶⁴

⁶⁴ TORIBIO, J.: “2º Coloquio Internacional sobre la guerra química contra el Rif”, el 16 de julio de 2008, < <http://www.eutsi.org/kea/pueblos/mundo-arabe/ii-coloquio-internacional-sobre-la-guerra-quimica-contra-el-rif.html> >, 18/08/2008.

4.0 Breve estudio historiográfico en el Rif oriental

4.1 Entrevista de Mohamed Laarbi Chaib

En el ámbito de nuestra investigación hice un breve estudio historiográfico que consiste en una entrevista hecha en Axdir a una persona, llamada Mohamed Laarbi, que vivió la Guerra del Rif. La entrevista se tomó en un café situado en la inmediata proximidad de su casa, el día 27 de julio de 2008, a eso de las cinco de la tarde (fue después de la oración de la tarde).

Durante la entrevista me he centrado sobre todo en los hechos relacionados a la guerra química en los inicios de los años veinte del siglo pasado. Formulé las preguntas de antemano en varias ocasiones las expresé yo mismo, pero en ciertos momentos di la preferencia a que las personas, unos diez a quince personas vecinos y del mismo clan del entrevistado, se las formularan para crear un ambiente cordial y la impresión de que el entrevistado no fuese ‘sonsacado’. Visto su alta edad, fue muy importante comportarme de una manera amistosa, para no inquietarlo pero hemos tratado de incorporar sus respuestas en un texto representante académico. Las personas presentes habían tenido que decirle por ejemplo varias veces que no era un agente policial infiltrado.

A la persona entrevistada no le parecía engañar la memoria, lo que me extrañó, pero de vez en cuando no se hizo entender bien a causa de su edad muy avanzada. También fue difícil ponerle en claro lo que quería saber exactamente. No obstante, recibí algunas informaciones que doy por buena y que tienen gran valor para nuestra investigación. Como se puede deducir del punto *4.1.2 Resumen de la entrevista*, España utilizó armas químicas en el Rif y además cometió, por decirlo así, un genocidio, lo que confirma lo que ya se desprende de la investigación.

La grabación tiene una duración de cuarenta minutos en el cual cinco fueron más importante y relevante para nuestra investigación.

4.1.1 Presentación del entrevistado



Foto 4.1.1: Laarbi y su hijo a la derecha.

Mohamed Laarbi Chaib nació en 1917 en Axdir⁶⁵, un pueblo costal a unos siete kilómetros (por carretera) al sureste de Alhucemas. Aunque el pueblo que incluye también un gran territorio, se sitúa en la Bahía de Alhucemas, pertenece a la Cabila de los Ait Waryaghar, contrariamente a la ciudad de Alhucemas que está situada en el territorio de los Ait Bocoya. Axdir, que significa originalmente ‘muro’, ‘almacén’ o ‘fortaleza’ en bereber⁶⁶, servía como capital de la República del Rif de Abdelkrim y por esa razón fue un objetivo militar crucial para los españoles y fue bombardeada intensamente. Además se bombardeó mucho desde el islote, el Peñón de Alhucemas, situado a unos 300 metros de la playa *Sfiha* de Axdir, sobre todo durante el Desembarco de Alhucemas en 1925 y las semanas después; estuvieron semanas disparando sin descanso proyectiles convencionales y químicos.⁶⁷

Laarbi, que pertenece al clan de los Ait Yusef, el clan originario en el territorio Axdir, perdió su mano derecha, por lo que los españoles le apodaron ‘El Manco’. A los nueve años le explotó una bomba, probablemente de azufre, en la mano derecha. La bomba, después de haberle hecho perder la mano, se desvió hacia su mejor amigo y presencié con sus propios ojos la muerte de éste. Cuando tenía nueve años perdió su diestra al tocar una bomba, probablemente de azufre por que le ardía la cara como dijo, que no había explotado y un amigo suyo perdió la vida en este acontecimiento. A pesar de su discapacidad fue un nadador excelente como nos han contado sus vecinos, así una vez salvó a algunos de los ocupantes de un barco en la cala del Quemado, en Alhucemas, por lo que se convirtió en un héroe local. Perdió un hermano a causa del veneno que le dieron

⁶⁵ No se puede confundir con otro pueblo rifeño, escrito y pronunciado de la misma manera, situado entre Taza y Nador. Tampoco se trata de la ciudad bereber situada en el sur de Marruecos, llamado Agadir. El nombre de esta ciudad consiste en la misma raíz morfológica que Axdir, así como Cádiz. Es muy probable que la raíz ‘GDR’ está derivado de otro idioma afro-asiático, es decir, a contrario de los idiomas berberes, semítico, el púnico.

⁶⁶ “Axdir”, en *wikipedia.es*, < <http://es.wikipedia.org/wiki/Axdir> >.

⁶⁷ NERÍN, G.: *La guerra que vino de África*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 68.

los españoles, como se explicará en el punto 4.1.2 y según un artículo de Javier Rada y Tarik El Idrissi su padre también murió a causa de un bombardeo. En la entrevista no especificó en qué tipo de bombardeo murió su padre pero en una declaración hecha en el sitio del documental *Arrhash (Veneno)* de Javier Rada se encuentra: “Lo mataron en el 25, lo rociaron con arrhash el 25.”⁶⁸ Otro hermano suyo murió durante la Guerra Civil al lado de Franco. Durante el Protectorado trabajó como peón de las obras públicas organizado por los españoles. Nos dijo en la entrevista que le pagaron dieciséis pesetas cada quince días. Nació pobre en esta región árida y hostil del Rif oriental pero hoy en día es feliz por estar sano y salvo y por tataranietos que en mayoría viven en Europa.^{69/70/71}

⁶⁸ “Arrash (Veneno), en venodelrif.blogspot.com, el 14 de abril de 2008, <
<http://venodelrif.blogspot.com/>>.

⁶⁹ RADA, J.: “Los últimos de Alhucemas”, en *20minutos.es*, el 14 de diciembre 2006, <
<http://www.20minutos.es/noticia/152104/5/>>.

⁷⁰ RADA J. y T. EL IDRISSE: “Crímenes de guerra en el nombre de España” en *publico.es*, el 09 de diciembre de 2007, <
<http://www.publico.es/internacional/026160/crimenes/guerra/nombre/espana>>.

⁷¹ EL MARNISSI, A.: *Entrevista con Mohamed Laarbi*, Antwerpen, HIVT, 2008.

4.1.2 Resumen de la entrevista



Foto 4.1.2 Laarbi y El Marnissi Amir durante la entrevista en Axdir

La parte más importante de la entrevista se trata de la guerra química que siguió después de las victorias rifeñas en el verano de 1921. Lo extraño es que los españoles no sólo manejaran una estrategia de combate sino también una estrategia de exterminación que afectó también a la población civil como ya se explicó en el punto 3.3 *Los ataques con armas químicas*. Las declaraciones hechas por Laarbi confirman otra vez la estrategia que

fue característica para genocidio.

Laarbi dijo que en un momento dado los españoles les dieron un producto a los rifeños del que pretendían que servía para matar piojos y pulgas. Según el nonagenario lo hicieron sistemáticamente desde 1923 hasta 1926, cuando capitularon los rifeños bajo Abdelkrim y empezó una represión dura para poder desarmar para siempre los rifeños rebeldes. Les explicaron que había que poner el producto sobre la vestimenta y sobre el cuerpo mismo. También había gente que bebió este producto, pero no queda claro si los españoles le dijeron que el ‘medicamento’ necesitaba una administración oral, o lo hicieron ellos mismos por no saber cómo utilizarlo. Muchas personas se pusieron enfermas y varias entre ellas murieron, como un hermano de Laarbi, después de haber utilizado este producto. Según Laarbi les atacó la piel. El entrevistado no explicó claro el lugar dónde les dieron este producto. Esto me gustara saber porque en este periodo la entonces República del Rif de Abdelkrim tenía mucha influencia en una gran área, y en ella se situaba su capital Axdir.

Según él la razón por la que los españoles recurrieron a esta forma de violencia fue puramente económica. Explicó que las armas convencionales, como por ejemplo sencillamente el plomo, les costaban demasiado en comparación con la manera en la que utilizaban armas químicas.

5.0 Conclusión

La traducción del fragmento de la obra *Cambio de Rumbo* de Hidalgo de Cisneros contenía ciertos obstáculos, casi invisible para el lector que no tiene una clara imagen de los aspectos relacionados con África del Norte. Así que hemos tenido que traducir ‘moro’ de distintas maneras, según el contexto evidentemente.

La palabra ‘zoco’ nos resultó asimismo interesante por su inexistencia, en cuanto a su función y estructura, en las regiones en las que se habla el neerlandés. Aun el diccionario bilingüe *Van Dale* fracasó completamente al sugerir otro tipo de mercado que se sitúa más bien en los centros antiguos de las ciudades árabes.

La guerra química que tuvo lugar dentro de la Guerra del Rif fue la respuesta hispana al desastre de Annual. Los españoles utilizaron fosgeno, difosgeno, cloropicrina y sobre todo, iperita. Al inicio fue Francia que suministró España de estas armas químicas, pero lo hizo en menor medida en comparación con Alemania, que puso a la disposición de los españoles también su tecnología de la guerra química. Es difícil situar el momento en el que se utilizaron por primera vez las armas químicas, pero se puede decir a ciencia cierta que fue en el año 1923, pues entonces lo permitió la tecnología y la política. Se hizo la primera guerra aeroquímica en la historia a causa de la aviación hispana que desempeñó un papel importante al bombardear con bombas tóxicas. La estrategia de guerra que aplicaron los españoles tiene un parecido sospechoso con ésta para cometer genocidio, pues consistía en exterminar la población civil. No obstante, no quisiéramos hablar de genocidio porque esta estrategia la utilizaron para cabilas o pueblos definidos.

Hemos hecho esta investigación con el fin de estimular a otros investigadores especializados, por un lado en toxicología, farmacia y oncología, y por otro lado en geografía y historia, para que se pueda contestar a la pregunta si el alto número de cáncer en el Rif está causado por la iperita de los españoles o por el napalm del régimen anterior de Marruecos. Sí quisiéramos que los posibles investigadores futuros fijasen la atención sobre la estrategia de guerra (química) que habían utilizado los españoles, ya que ésta no

se puede comparar, por ejemplo, con la manera como se había utilizado la iperita durante la Primera Guerra Mundial.

En 2005 se presentó una ‘Proposición no de Ley’ en el Parlamento que integraría esa guerra química en la Memoria Histórica, lo que habría tenido una influencia positiva en los enfermos de cáncer rifeños. Pero esta ‘Proposición de Ley’ se rechazó en 2007.

De la entrevista que hice a un superviviente se desprende (otra vez) que los españoles atacaron sistemáticamente la población civil rifeña.

6.0 Samenvatting in het Nederlands van het thema

De onderhavige verhandeling is het resultaat van een onderzoek naar de chemische oorlog die Spanje in de jaren twintig van de vorige eeuw heeft gevoerd in Noord-Marokko. Een voorbereidend onderzoek naar de Rifoorlog in zijn geheel is eraan voorafgegaan.

De Rif, een geografische regio in Noord-Marokko voornamelijk bewoond door berbers, was van 1912 tot 1956 een Spaans protectoraat, terwijl de rest van het Marokkaanse grondgebied onder Frans gezag viel. Tussen 1921 en 1927 woedde er een hevige oorlog in de Rif tussen enerzijds de plaatselijke bevolking, geleid door Abdelkrim en bestaande uit de berbersprekende Riffijnen en de Arabischsprekende Yebala, en anderzijds de koloniale mogendheden Spanje en Frankrijk. Die werden gesteund door de gezagdragers van het sultanaat Marokko, dat de protectors erkende. De bewoners van de Rif behaalden in 1921 aan Annual, een rivier gelegen in het oostelijke deel van de Rif, de grootste overwinning uit hun geschiedenis op een koloniale mogendheid, i.c. Spanje. Voor de Spanjaarden vormde de veldslag een van 's lands grootste militaire mislukkingen. Na deze nederlaag, die nog steeds bekend staat als *el Desastre de Annual*, besloot de Spaanse protector samen te werken met de Fransen, die eveneens grote verliezen leden ten gevolge van aanvallen van de Riffijnen.

De samenwerking met Frankrijk en de extra aanvoer van manschappen en legermaterieel waren niet de enige maatregelen die Spanje trof. Het land nam zijn toevlucht tot chemische wapens, hoewel dit krachtens internationale verdragen ten zeerste verboden was. De wapens, die voornamelijk bestonden uit gifgassen als mosterdgas, werden aangewend door de luchtmacht, wat van het conflict de eerste aerochemische oorlog ooit maakte. Spanje verkreeg de chemische strijdmiddelen in eerste instantie van Frankrijk. Later bood ook Duitsland de technologie ruimschoots aan vanwege de economische belangen die het in Spanje had. De intensieve gifgasaanvallen bestonden niet enkel uit luchtbombardementen op plaatselijke strijders, maar evenzeer uit het bewust besmetten van waterputten, landbouwgronden en andere vitale levensbronnen. Gedwongen door deze militaire overmacht, gaven de Riffijnen in 1927 de strijd op.

Vandaag nog is het aantal kankergevallen in de Rif abnormaal hoog in vergelijking met de andere regio's van het land. Vooralsnog is hier geen wetenschappelijk aanvaardbare verklaring voor gevonden. Hoogstwaarschijnlijk moet deze verklaring echter gezocht worden in de massale gifgasaanvallen door Spanje tijdens de Rifoorlog, evenals in de chemische aanvallen met napalm die de Marokkaanse machthebbers in 1959 uitvoerden tegen de opstandige Riffijnen.

Het onderhavige onderzoek heeft als voornaamste wetenschappelijke verdienste dan ook dat het verscheidene aanknopingspunten biedt voor verder onderzoek. Die zouden zich niet enkel op geografisch en historisch gebied kunnen situeren, maar ook op oncologisch en farmaceutisch gebied. Een duidelijk overzicht van de geografische verspreiding van de gifgassen is immers onontbeerlijk om na te gaan of ze in verband kunnen worden gebracht met de huidige kankergevallen.

7.0 Bibliografía

7.1 Literatura consultada

7.1.1 Libros

BALFOUR S., *Deadly Embrace: Morocco and the road to the Spanish Civil War*, Nueva York, Oxford University Press, 2002.

CARABAZA, E. y M. DE SANTOS: *Melilla y Ceuta: Las últimas colonias*, Madrid, Talasa Ediciones, 1992.

DE MADARIAGA M.R.: *Los Moros que trajo franco: La intervención de tropas coloniales en la guerra civil española*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002.

HIDALGO DE CISNEROS I., *Cambio de Rumbo*, t.I, 3ª edición, Barcelona, Editorial Laila, 1977.

LA PORTE P., *La atracción del imán: El desastre de Annual y sus repercusiones en la política europea (1921-1923)*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001.

NERÍN, G.: *La guerra que vino de África*, Barcelona, Crítica, 2005.

WOOLMAN D., S: *Abd el-Krim y la guerra del Rif*, Barcelona, oikos-tau, 1988.

7.1.2 Revistas

LÁZARO ÁVILA, C. y M.R. DE MADARIAGA: “Guerra Química en el Rif”, en *Historia16*, núm. 324 (2003), pp. 50-87.

7.1.3 Periódicos

HOFFENAAR, J.: “Marokko als proeftuin voor Duits gifgas”, en *NRC-Handelsblad*, 02 de marzo de 1991, p.3.

7.1.4 Tesinas

AMIR, E.M.: *La Guerra del Rif y la Memoria Histórica*, dirigida por STALLAERT C., Amberes, HIVT-HA, 2005.

7.1.5 Internet

- “Amdir”, en *wikipedia.es*, < <http://es.wikipedia.org/wiki/Amdir> >.
- “Biografías del Bando republicano”, en *guerracivil1936.galeon.com*, < <http://www.guerracivil1936.galeon.com/biorep3.htm> >, 15/06/2008.
- “Historia de los aviones: La máquina del hombre blanco” en *aeropinakes.com*, < <http://www.aeropinakes.com/historiadelosaviones.pdf> >, 28/04/2008.
- “Ley de Memoria Histórica de España”, en *wikipedia*, < http://es.wikipedia.org/wiki/Ley_de_Memoria_Hist%C3%B3rica_de_Espa%C3%B1a >, 20/08/2008.
- Arrash (Veneno), en *venenodelrif.blogspot.com*, el 14 de abril de 2008, < <http://venenodelrif.blogspot.com/> >, 25/06/2008.
- BEN DRISS, F.: “Parlamento español rechaza debatir el uso de armas químicas en la Guerra del Rif”, en *imarruecos.com*, el 15 de febrero de 2007, < <http://www.imarruecos.com/Marruecos/785.html> >, 22/04/2008.
- FERRER, J. F. y J. C. DE LA CAL: ¿Cáncer por nuestro gas mostaza?, en *ElMundo.es*, el 31 de julio de 2005, < <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2005/511/1122760819.html> >, 24/04/2008.
- GARRETT, C.B.: “Hugo Stoltzenberg and Chemical Weapons Proliferation”, en *uga.edu*, la primavera de 1995, < http://www.uga.edu/cits/TheMonitor/monitor_sp_1995.pdf >, 22/04/2008.
- HABASHI, F., “The social responsibility of scientist: Two historical lessons”, en *w3.cetem.gov.br*, el mes de enero 2004, < http://w3.cetem.gov.br/imaac/Other_Publications/Papers/FathiHabashi_Social%20Responsibility.pdf > 05/05/2008.
- OGUNTOYE, K.: “Afrikanische Zuwanderung nach Deutschland zwischen 1884 und 1945”, en *peuplesawa.com*, < <http://www.peuplesawa.com/downloads/42.pdf> > 17/04/2008.
- RADA J. y T. EL IDRISI: “Crímenes de guerra en el nombre de España” en *publico.es*, el 09 de diciembre de 2007, <

- <http://www.publico.es/internacional/026160/crimenes/guerra/nombre/espana> >, 25/05/2008.
- RADA, J.: “Los últimos de Alhucemas”, en *20minutos.es*, el 14 de diciembre 2006, < <http://www.20minutos.es/noticia/152104/5/> >, 23/05/2008.
- REGÀS, Rosa: “ Memoria Histórica” en *bne.es*, < <http://www.bne.es/productos/MemoriaHistorica/0-entrada.htm> >, 27/07/2008.
- ROOX, I: “Bittere herinneringen”, en *standaard.be*, el 1 de abril de 2007, < http://standaard.typepad.com/marokko_ongesluierd/2007/04/bittere_herinne.html >, 18/08/2008.
- SOTO, P.: “Marruecos. El Ejército colonial español empleó armas químicas en la guerra del Rif”, el 2 de marzo 2004, < http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=224 >, 22/04/2008.
- TORIBIO, J.: “2º Coloquio Internacional sobre la guerra química contra el Rif”, el 16 de julio de 2008, < <http://www.eutsi.org/kea/pueblos/mundo-arabe/ii-coloquio-internacional-sobre-la-guerra-quimica-contra-el-rif.html> >, 18/08/2008.

7.1.6 Documentales

EL MARNISSI, A.: *Entrevista con Mohamed Laarbi*, Antwerpen, HIVT, 2008, 40’.

7.1.7 Documentos oficiales (en PDF): actas de las *Cortes Generales*

- Congreso de los Diputados, VIII legislatura, núm. 255, *Proposiciones no de Ley*, comisión constitucional 161/001169, el 07 de septiembre de 2005, en el sitio de *esquerra.cat*, < http://www.esquerra.cat/documents/pnl_rifiniciativa.pdf >, 23/06/2008.
- Congreso de los Diputados, VIII legislatura, núm. 747, *Proposiciones no de Ley*, sesión num. 28, el 14 de febrero de 2007, en el sitio de *congreso.es* < [http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGI?CMD=VERLST&CONF=BRSPUB.cnf&BASE=PUW8&PIECE=PUWD&DOCS=1-1&FMT=PUWTXDTS.fmt&OPDEF=Y&QUERY=CDC200702140747.CODI.+Y+\(GUERRA+DEL+RIF\).ALL.](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGI?CMD=VERLST&CONF=BRSPUB.cnf&BASE=PUW8&PIECE=PUWD&DOCS=1-1&FMT=PUWTXDTS.fmt&OPDEF=Y&QUERY=CDC200702140747.CODI.+Y+(GUERRA+DEL+RIF).ALL.) >, 23/06/2008.

7.2 Obras de consulta

7.2.1 Libros

RUDIBERT K. y R.D. MÜLLER: *Giftgas gegen Abd el Krim: Deutschland, Spanien und der Gaskrieg in Spanisch-Marokko 1922-1927*, Freiburg, Rombach Verlag, 1990.
SENDER RAMÓN, J.: *Imán*, Destino, 2001.

7.2.2 Diccionarios

Diccionario de la lengua española, en el sitio de la Real Academia Española, <
<http://rae.es/rae.html>>, 04/06/2008.

Van Dale Groot Woordenboek Spaans-Nederlands/Nederlands-Spaans, versie 1.0, software, Utrecht-Amberes, Van Dale Lexicografie bv, 2003.

Van Dale Groot Woordenboek van de Nederlandse Taal, 14^o edición, software, Utrecht-Amberes, Van Dale Lexicografie bv, 2005.

7.2.3 Documentales

BOUHEKAN, M.: *Abdelkrim. Legende of vrijheidsstrijder*, Hilversum, NPS, 1999, 60’.

HORRILLO, M.: *Rif 1921*, TVE – ICAA, 2008, 80”.

RADA, J. Y EL IDRISI T.: *Arrhash (Veneno)*, 2008.

8.0 Ilustraciones

8.1 Fotos

“Foto 4.1.1: *Laarbi y su hijo a la derecha*”, tomado por EL MARNISSI Amir, 27/08/2008, Axdir (Alhucemas), Marruecos.

“Foto 4.1.2 *Laarbi y El Marnissi Amir durante la entrevista en Axdir*”, tomado por EL MARNISSI Amir, 27/07/2008, Axdir (Alhucemas), Marruecos.

Figura de la portada, tomada del sitio de *WebIslam.com*, nombre original de la ilustración: “Rifeños durante la guerra del Rif”, <
<http://www.webislam.com/?idt=6869>>, 18/08/2008.